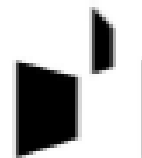




**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**



**FACULTAD DE
ARQUITECTURA**



**TALLER LUIS
BARRAGÁN**

LINEAMIENTOS DE LA IMAGEN URBANA Y CONSERVACIÓN AL POBLADO DE TLAYACAPAN, MORELOS

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE ARQUITECTO PRESENTA:**

LUIS RAYMUNDO ROJAS RIVAS

ASESORES

Dr. José Gerardo Guizar Bermúdez

Arq. Efrain López Ortega

Arq. Enrique Gándara Cabada

Octubre del 2015

Ciudad Universitaria, D. F.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Primero, agradezco profundamente a la Universidad Nacional Autónoma de México, por brindarme la oportunidad de desarrollarme como profesionista, como persona y como deportista y a su vez, por confiar en mí como un aspirante para integrarme con la sociedad y participar en las problemáticas que esta conlleva.

Agradezco a mis asesores el Dr. José Gerardo Guizar Bermúdez y a la Arquitecta Silvia Patricia Gallegos y Sánchez, por haberme prestado de su tiempo y conocimientos, para poder atender todas las dudas y ser guías al elaborar este documento.

Gracias a mi familia y en especial a mis padres Juan Carlos Rojas y Victoria Rivas, por darme una educación y contar con su apoyo moral y económico para concluir mis estudios. Sin ellos, yo no podría finalizar una de las etapas más satisfactorias de mi vida.

Agradezco a cada uno de los profesores que me ayudaron y me formaron como arquitecto y como persona.

Gracias a mis amigos que estudiaron conmigo durante el proceso de la licenciatura: Andrea, Flor, Eder, Elizabeth, Itzae, Oliver, Mafer, Memo, Kike, Arturo, Alejandra, Sergio, Julio, Geraldine, Daniela, Manuel e Isaac, porque con sus risas, desvelos y apoyo, me daban una gran razón para poder asistir a mis clases día con día.

Agradezco profundamente a cada uno del equipo de voleibol de la Facultad, Cesar, David, Brenda, Nacho, Clau, Kika, Laura, Luis, Sandra, Benji, Rodrigo, Vale, Gabo, Christian, Elisa, Jimena, Marisol, Karilu, Pepebeto, Oscar e Ixchel porque no solamente fueron mis compañeros, sino que se volvieron mis amigos y con ellos, un mal día se convertía en alegría y desestrés.

Un especial agradecimiento a mis amigos que no son parte de la Facultad, pero son los que han estado siempre ahí conmigo: Ruby, Marco, Irving, Raynier, Montse, Diego, Carlos y Lalo. Ustedes han sido mi soporte en las buenas y en las malas.

Agradezco a mis alumnos con los que interactué y se formó una buena amistad: Samantha, Melisa, Yaqueline, Felix, David y Shamara. Gracias por confiar en mí.

Agradezco a los que fueron mis compañeros de clase durante todos los niveles de la Universidad, porque gracias a ellos, tuve la oportunidad de desenvolverme en con distintas personalidades y conocer diferentes formas de pensar.

Y para finalizar, agradezco a las personas que me ayudaron a la elaboración de este documento Eder, Ruby, Andrea, Flor, Gabriel y Omar. Su intervención me ha sido de gran ayuda.

ÍNDICE

Introducción	3
Objetivos generales	4
Objetivos particulares	4
1. Marco teórico	5
2. Breve reseña histórica de Tlayacapan	6
2.1 México Prehispánico	6
2.2 Conquista	8
2.3 Virreinato	9
2.4 Estado de Morelos	19
2.5 Municipio de Tlayacapan	20
3. Delimitación de la Zona de Estudio en Tlayacapan	23
3.1 Acceso	23
3.2 Sistema de enlace con otros poblados	23
3.3 Descripción socioeconómica	24
3.4 Sitio	24
3.4.1 Tipología	26
3.5 Casas de Tlayacapan s. XVI	30
3.6 Descripción del centro del poblado	36
3.7 Situación actual	64
3.7.1 Urbano	64
3.7.2 Casas	65
4. Plaza principal de Tlayacapan	71
4.1 Descripción de la Plaza central	71
4.2 Área y capacidad	73
4.3 Tránsito peatonal	73
4.4 Descripción de espacio y materiales	74
4.5 Composición	78
5. Propuestas	80
5.1 Lineamientos para la conservación del poblado	80
5.2 Ruta turística	111
6. Conclusiones finales	114
Fuentes de Consulta	115

INTRODUCCIÓN

A pesar de pertenecer al programa de Pueblos Mágicos, Tlayacapan posee aún un enorme potencial que, al explotarse, despuntaría y fortalecería como destino turístico y por ende, resultaría en una importante derrama económica para el municipio y al Estado de Morelos. Asimismo, junto con las ganancias económicas, se planea que la propuesta de integración urbana del pueblo resulte en un sitio que rescate la esencia indígena del poblado, sin dejar de lado la herencia colonial que le caracteriza.

A lo largo de la historia de Tlayacapan, algunos de los rasgos prehispánicos se han disipado debido a los cambios introducidos desde la colonia hasta épocas más actuales – gran parte debido a la intervención de los monjes agustinos y al crecimiento de la población-. Uno de los factores más importantes es el trazo original que según Claudio Favier Orendáin, en su libro *Ruinas de Utopía*, obedece a los lineamientos planteados por Tomás Moro en “Utopía”. Del mismo modo, Orendáin expone acerca de los esquemas geométricos del trazo prehispánico, los cuales cumplen con preceptos de la cosmogonía indígena, y de la misma forma sobre los ejes trazados en la colonia, utilizando la sección áurea. La integración urbana del poblado busca, sobretodo, restaurar y fortalecer, a través del rescate de un espacio con una identidad disgregada, un nexo con el contexto histórico de Tlayacapan que permita engrandecer la consonancia del municipio en sus dos facetas: prehispánica y colonial.

Al hacer una propuesta de integración arquitectónica en la zona de estudio, es indispensable tomar en cuenta el método de análisis de la arquitectura que propone Carlos Margain (Doctor en Arquitectura), “La Arquitectura es un producto derivado de una realidad político-económica y sociocultural. Donde intervienen los factores geoclimáticos, tecnoconstructivos y la sensibilidad estética que posee un grupo social”. Con el marco teórico se planea profundizar en el contexto que actualmente está presente en el poblado de Tlayacapan, Morelos y permitirá responder críticamente a la necesidad arquitectónica que pueda existir.

OBJETIVOS

GENERALES

- Proponer un modelo de integración urbano en Tlayacapan utilizando materiales análogos a los utilizados a lo largo de la historia del sitio.
- Rescatar la esencia indígena del sitio a través del uso de materiales empleados en épocas prehispánicas.
- Recuperar y enfatizar la semiótica ortogonal de la ciudad en la plaza para resaltar la importancia de Tlayacapan como vestigio urbano.
- Fortalecer el nexo del sitio con el contexto histórico del lugar para resaltar la identidad indígena e hispana de Tlayacapan

PARTICULARES

- Crear un modelo de integración arquitectónica que abarque materiales de construcción y técnicas de acuerdo con la herencia arquitectónica del sitio.
- Crear una armonía en función a los materiales y especificaciones estructurales entre todo el poblado.
- Proponer una alternativa que permita a Tlayacapan conservar su identidad a pesar del crecimiento urbano y la falta de conciencia que dicho fenómeno puede acarrear.
- Reactivar económicamente a la zona mediante el turismo.

1. MARCO TEÓRICO

Existen diversos documentos que hacen referencia a la historia e importancia del poblado de Tlayacapan, así como investigaciones relacionadas con el Ex Convento de San Juan Bautista y las capillas ubicadas dentro de la ciudad del s. XVI. Sin embargo, no son muchos los autores que, más allá de hacer una investigación, proponen algún modelo arquitectónico de casas, por ejemplo, que preserve la esencia del sitio.

En su libro "Mexico's Fortress Monasteries", Richard D. Perry, uno de los investigadores cuya publicación abarca a Tlayacapan, hace un análisis relacionado con la evolución que han sufrido los lugares donde se encuentran vestigios conventuales en México. En esta obra, se realiza un estudio cronológico sobre la adaptación del Ex Convento de San Juan Bautista a las necesidades sociales o políticas que surgen a través del tiempo.

La contribución más importante en términos científicos y de investigación fue realizada por el arquitecto, filósofo y teólogo Claudio Favier Orendain, a través de su obra: "Ruinas de Utopía". En esta obra, el autor expone un panorama muy amplio y completo sobre las transformaciones que tuvo el poblado de Tlayacapan. Así, Favier señala y delimita detalladamente las adaptaciones y los cambios que tuvieron lugar desde México prehispánico, hasta ya bien avanzado el virreinato. Incluso, en algunos capítulos hace énfasis en las formas constructivas del sitio, aunque no propone alguna idea para implementar las nuevas tecnologías o alguna propuesta similar al objetivo del presente trabajo.

Por lo tanto, ninguno de los dos autores u algunos otros investigados, hace mención sobre el estado actual del sitio o la importancia de conservar la herencia prehispánica y novohispana a través de un modelo que utilice los materiales del lugar implementando, por supuesto, técnicas y tecnologías nuevas.

Se pretende elaborar una estrategia de preservación de la identidad formal del sitio, tomando en cuenta su contexto historia, los cambios que ha tenido en el transcurso del tiempo, el uso actual y los materiales de construcción que han perdurado hasta nuestros días. Con base en estos factores, se propone un proyecto de integración urbana del pueblo que busca concientizar sobre su importancia, y la posibilidad de que el mismo método de restauración sea modelo para posteriores intervenciones en otros sitios o lugares.

2. BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE TLAYACAPAN

2.1 MÉXICO PREHISPÁNICO

El nombre de Tlayacapan proviene de la voces náhuatl “Tlali”(tierra) “yakatl” (punta, cima, nariz) y “pan” (flexión locativa “sobre”); es decir, “Sobre la cima de la tierra” o “Sobre la nariz de la tierra”.

De acuerdo con muchos vestigios prehispánicos hallados en Tlayacapan (mayormente artesanías de barro como vasijas, jarros, figurines), los arqueólogos concluyen que los primeros habitantes de Tlayacapan tuvieron profundas influencias por parte de los Olmecas, tal como el resto de muchas regiones mesoamericanas, durante el horizonte preclásico.

Es importante mencionar que los Olmecas dejaron plasmado su estilo artístico en muchos pueblos y señoríos mesoamericanos abarcando hasta Centroamérica, sin afanes o conatos de conquista; más bien, los Olmecas influyeron en esta área por su dinamismo comercial, el cual suscitó que los pueblos adoptaran expresiones, e incluso costumbres de los habitantes de la región nuclear de la civilización Olmeca (Veracruz y Tabasco). Del mismo modo, los Olmecas tuvieron una influencia muy profunda en la traza urbana de muchos pueblos mesoamericanos, así como en su forma de gobierno teocrático.

Posteriormente, Tlayacapan fue dominado por Xochimilcas, los cuales tuvieron una expansión y desarrollo importante debido a la invención de las chinampas, que permitían tener cosechas de legumbres y flores hasta tres veces al año. Asimismo, era una región muy transitada con fines comerciales, pues conectaba a los señoríos del Valle de México, posteriormente a Tenochtitlán, con las áreas comerciales del sur (Morelos, Guerrero, etcétera). Tlayacapan formaba parte del señorío de Cuauhtenco, dedicado a producir mayormente papel, madera, algodón y maíz.

Además de su trascendencia comercial, Tlayacapan fue también un centro religioso muy importante y lo continuó siendo durante el virreinato de la Nueva España. En épocas prehispánicas, los habitantes de la zona acudían a adorar a Tonantzin¹ a una cueva ubicada a dos kilómetros del centro de Tlayacapan. En el mismo centro, se hallaba el gran

¹ Deidad maternal de las civilizaciones prehispánicas.

Teocalli² y junto a éste, se hallaba el Tecpan (palacio del gobernante). De tal forma, en la plazuela del Tecpan se llevaban a cabo actividades comerciales (tianquiztli). Originalmente, Tlayacapan estaba formado por cuatro barrios; al norte, sur, este y oeste, cada uno con un Teocalli que indicaba los puntos cardinales a partir del gran Teocalli.



Figua 01. Cueva de Tonantzin. Fotografía: Fernando Malkun

² Construcción característica de las civilizaciones precolombinas distinguida por ser una pirámide truncada, en cuya base superior se erigía un templo dedicado a algún dios.

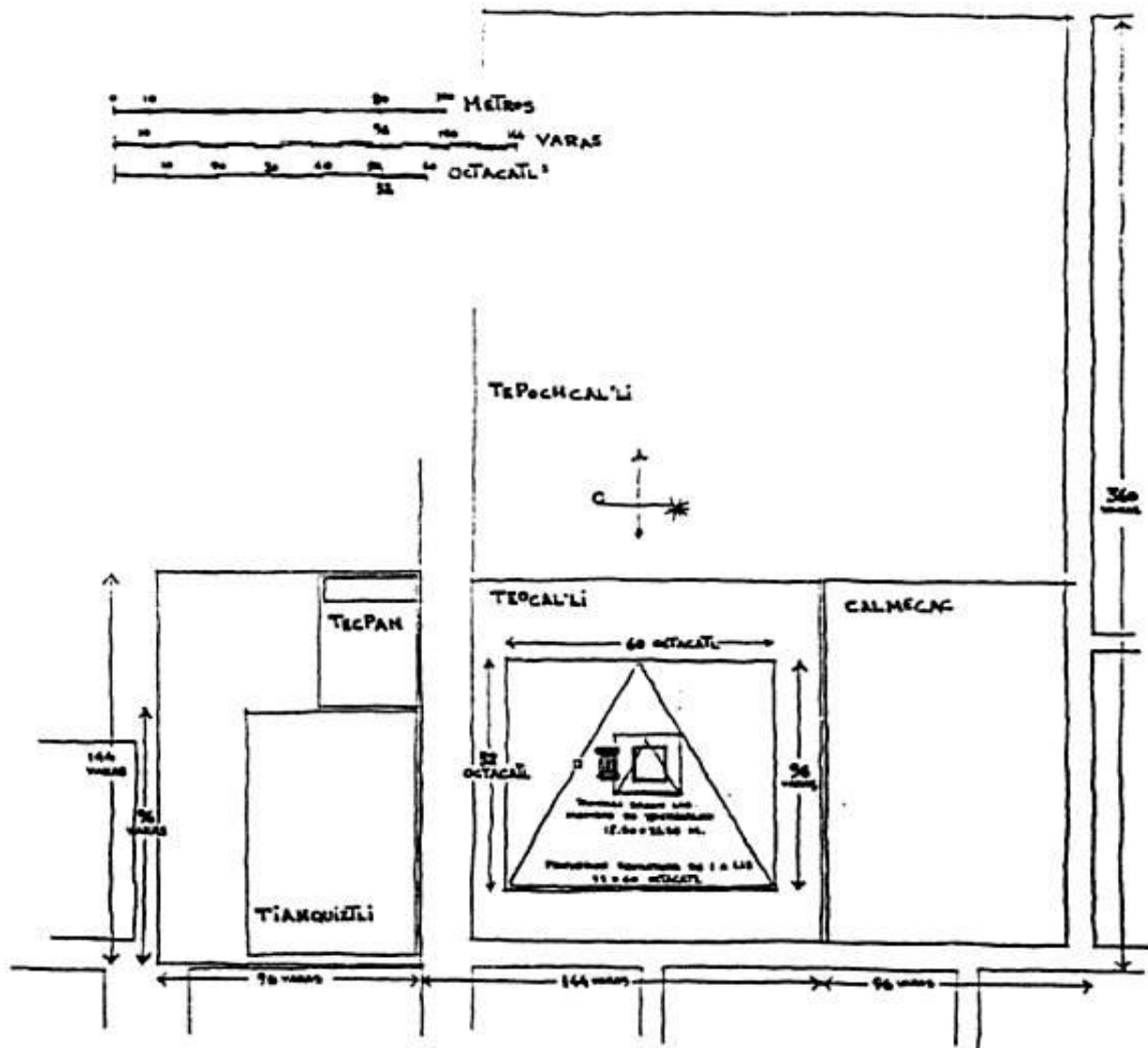


Figura 02. Distribución original del Tecpan y gran Teocalli. Esquema: Claudio Favier Ordeain; libro "Ruinas de utopía: San Juan de Tlayacapan"

2.2 CONQUISTA

Durante la conquista, Tlayacapan adquirió una importancia muy significativa pues, por su ubicación geográfica, era posible mantener un puesto de control y vigilancia para el área conocida como Tierra Caliente (que lo componen hoy parte del Estado de México, Michoacán y Guerrero). También, fue en Tlayacapan donde se llevaron a cabo importantes batallas contra los conquistadores españoles. Una de las más memorables fue aquella donde los españoles fueron emboscados por fuerzas mexicas mientras intentaban huir de Tenochtitlan, y al ver a su ejército derrotado, Cortés lloró bajo el Árbol de la Noche Triste. No fue hasta 1539 cuando finalmente, el pueblo fue sometido.

2.3 VIRREINATO

Después de la consumación de la conquista, y con la llegada de las órdenes (dominicos, agustinos y franciscanos)³ encargadas de la evangelización de los indígenas, se construyó el Convento de San Juan Bautista (*ver figura 03 y 04*) sobre el gran Teocalli. La construcción formaba parte de un grupo de catorce monasterios y conventos edificados en las zonas aledañas al Popocatepetl, con la finalidad de diseminar la doctrina católica en las tierras conquistadas.

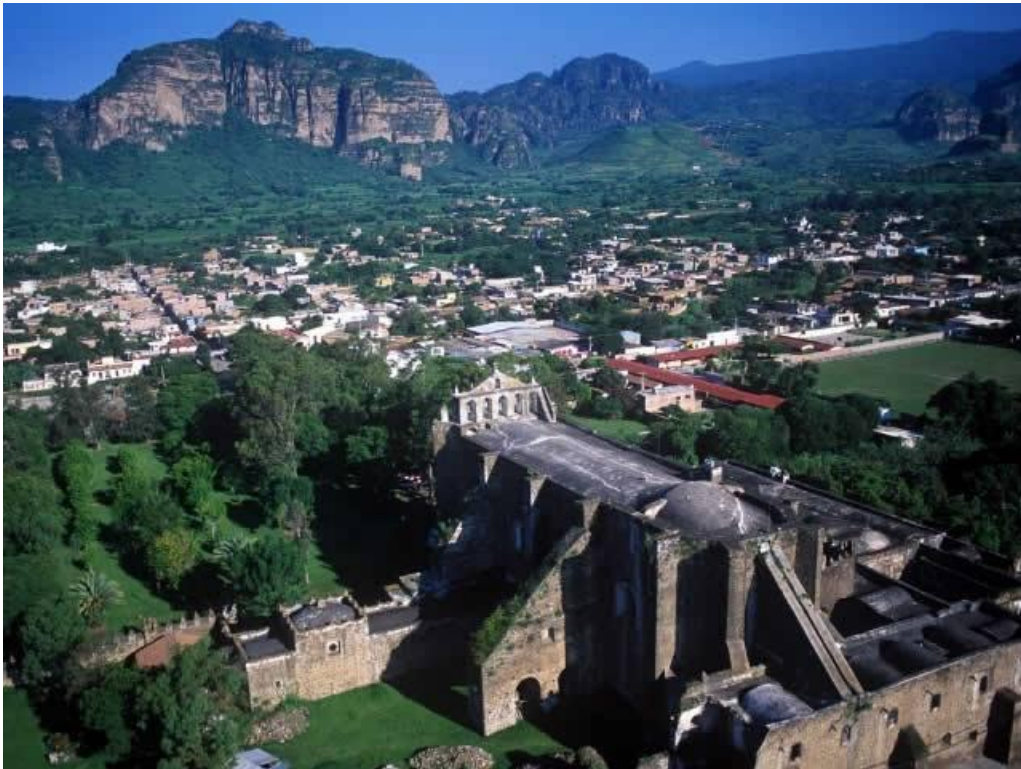


Figura 03. Vista aérea del Ex Convento de San Juan Bautista, de la ciudad de Tlayacapan y los cerros que la rodean. Autor: Reuters “Cadena de noticias”

³ Aunque estas tres órdenes fueron las encargadas de la evangelización de los indígenas, en el caso de Tlayacapan, los frailes agustinos fueron quienes llevaron a cabo dicha labor.



Figura 04. Vista exterior del Templo de San Juan Bautista. Foto del autor

Estas edificaciones, tienen una serie de características propias de las construcciones novohispanas como la capilla abierta y el atrio. La capilla abierta (*ver figura 05*) fue la respuesta a la necesidad de crear un espacio donde se pudiera evangelizar a los indígenas sin profanar la nave y el altar mayor. De este modo, en el atrio se colocaban los indígenas para realizar el ritual católico y la capilla abierta, funcionaría como presbiterio donde los monjes oficiaban para los indígenas (*ver figura 06*). Asimismo, en el atrio, los monjes enseñaban distintos oficios a los lugareños, así como las costumbres y el estilo de vida español.



Figura 05. Imagen exterior de la capilla abierta del Ex Convento San Juan Bautista. Foto del autor



Figura 06. Vista del Atrio del Ex Convento. Foto del autor

Los agustinos comenzaron la construcción del convento de San Juan Bautista en 1534 utilizando una secuencia que funcionaría como modelo para la construcción de edificios similares, y que respondía al sinnúmero de adversidades y escenarios que planteaba el proyecto evangélico. La barda perimetral del atrio y las capillas abiertas fueron la primera fase de la construcción. Como ya se mencionó, estos componentes fueron elementales para facilitar la evangelización de los nativos, quienes, además de lo que ya se expuso, acostumbraban officiar sus ceremonias religiosas al aire libre. Después, se construyó la nave, y el resto de los componentes del convento como los patios y edificios de dormitorios.



Figura 07. Vista de la capilla pose junto a la capilla abierta dentro del atrio del Ex Convento de Tlayacapan. Foto del autor

Cabe destacar que una de las características más importantes del interior del convento son sus frescos (ver figura 08), elaborados con un proceso complejo que envolvía el uso de técnicas tradicionales con algunos elementos indígenas.



Figura 08. Frescos (grisallas) del interior del Convento. Foto adquirida de la página del Estado de Morelos

De la misma manera en que el Convento fue construido posiblemente sobre el Teocalli, el palacio de gobierno fue instaurado donde alguna vez se encontraba el Tecpan. Dicho lugar se utilizó en un principio como capilla abierta para evangelizar a los locales, y posteriormente como cuartel para soldados.

A un costado del palacio de gobierno (actualmente el Palacio Municipal), se edificó una construcción destinada a albergar al comendador del lugar.

Además de los sitios descritos con anterioridad, especialmente el Convento de San Juan Bautista, los vestigios más trascendentes de Tlayacapan son las capillas ubicadas a lo largo y ancho del pueblo (*ver figura 09*). En total eran 26 capillas y cada una de ellas tenía un significado en especial. En general, las capillas se pueden clasificar como Capillas de relación, Capillas de Zona y Capillas de Barrio.

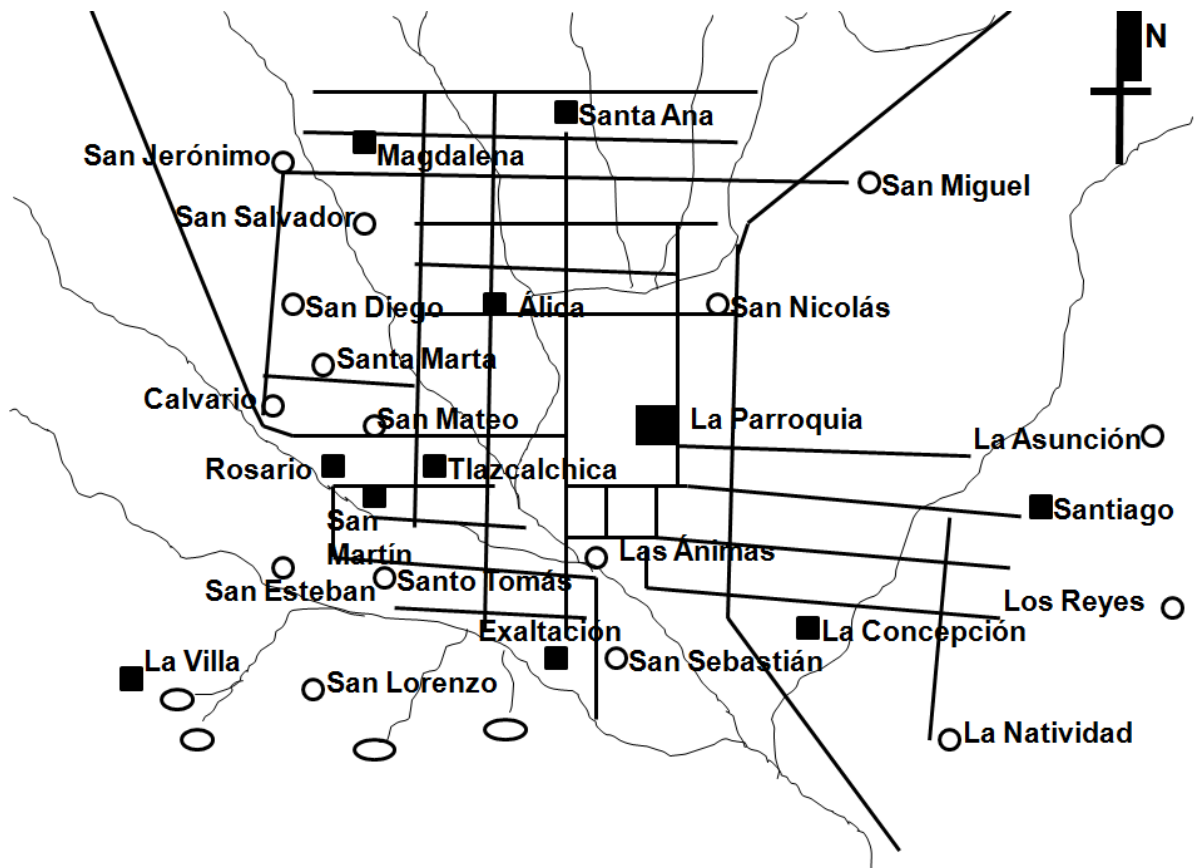


Figura 09. Distribución de las Capillas del poblado de Tlayacapan. Esquema: Richard Perry. Edición por el autor

Las capillas de relación intentaban corresponder los pueblos aledaños con Tlayacapan para unificar las fiestas religiosas y fortalecer el sentimiento cristiano que se buscaba con la evangelización.

De este modo, surgieron las capillas de San Lucas, San Pedro, Señora del Tránsito y de las Ánimas. La capilla de San Lucas, enlazaba a Tlayacapan con Totolapan; y la de la Señora del Tránsito, con Tepoztlán; la de las Ánimas con Oaxtepec. Así mismo, estas capillas se relacionaban a deidades prehispánicas convertidas a santos católicos.

Las Capillas de Zona o de Cabecera son, semióticamente, las más importantes de Tlayacapan. Estas capillas fueron situadas en los mismos lugares donde se hallaban los teocalli de barrio, ubicados al norte, sur, este y oeste del gran teocalli. De esta manera, se trazaban los ejes perpendiculares que delimitaban el pueblo durante la época prehispánica, trazo que, perceptiblemente, fue respetado durante la Colonia. Así pues, se conformaron las capillas de Santa Ana, la Exaltación, Santiago y Nuestra Señora del Rosario, al norte, sur, este y oeste del convento, respectivamente.

Es necesario resaltar la importancia semiótica de las edificaciones y sus ubicaciones en la traza del poblado: por una parte, son exactamente nueve cuadras las que hay entre puntos opuestos por el eje. Esto quiere decir que para ir de la capilla de Santa Ana a la de la Exaltación, es necesario caminar 9 cuadras, pasando por el centro (convento de San Juan

Bautista). Lo mismo ocurre con el recorrido entre la Capilla de Santiago y Nuestra Señora de El Rosario.

De esta forma queda constituida la traza ortogonal del poblado, diseñada por los mismos monjes agustinos, aunque respetando la forma establecida desde antes de la Conquista.



Figura 10. Capilla de San Lorenzo.
Foto de Nestor Larios



Figura 11. Capilla de Nuestra Señora del Rosario. Foto de Nestor Larios



Figura 12. Capilla de San Diego.
Foto de Nestor Larios



Figura 13. Capilla de Santa Ana. Foto de Nestor Larios



Figura 14. Capilla del Señor de la Exaltación. Foto de Nestor Larios

Por otro lado, las Capillas de Barrio o de Calpulli representan de modo simbólico cada uno de los barrios del municipio. Muchas de ellas fueron edificadas con fondos de particulares. Las capillas son: San Miguel, San Nicolás, la Asunción, los Reyes, la Natividad, la Concepción, San Martín, Tlazcalchica, San Diego, San Jerónimo, la Magdalena, Santa Cruz Altica, Santa Marta, San Sebastián, Santo Tomás, San Mateo, San Agustín y San Pablo.

Otro cambio en el panorama de Tlayacapan consistió en la creación de la cerería. Fue ubicada dentro del edificio localizado a un costado del Palacio Municipal, donde se hallaba la casa del comendador, eventualmente modificada para dichos fines. Con la popularización del uso de las velas decoradas para, y con motivos religiosos, así como la localización de Tlayacapan como paso obligado del sur hacia la capital, la cerería adquirió gran importancia y popularidad, pues además de lo ya explicado, los trabajos que ahí se realizaban se consideraron durante mucho tiempo de carácter artesanal. Asimismo, durante los s. XVI y XVII, el 25% de la cera que fue enviada a España, provino de Tlayacapan



Figura 15. Fachada de “La Cerería”, inmueble construido en el s. XVI. Foto del autor



Figura 16. Vista del pórtico de “La Cerería”. Foto del autor

Al paso de los años, y tras la promulgación de las llamadas Leyes Nuevas, que abolía en forma las encomiendas creadas por Cortés, Tlayacapan decayó en cuanto a la calidad de sus construcciones refiere e incluso, se dejaron de construir edificios con motivos religiosos. Así la población se vio disminuida y el panorama de Tlayacapan permaneció sin cambios significativos hasta bien entrado el s. XVII cuando la propiedad comunal de la tierra pasó a manos de algunos hacendados y latifundistas.

Uno de los hechos más recientes, relativamente, fue la disputa de tierras de la Hacienda de San Carlos Borromeo, uno de los litigios agrarios más importantes de México Contemporáneo. Algunos comuneros presentaron ante un juez, en 1874, un acta expedida por Antonio de Mendoza en 1539 donde se les reconocía como propietarios de las tierras de la hacienda antes citada. El tribunal falló a favor de los comuneros; sin embargo, el gobierno de Porfirio Díaz ignoró la decisión y devolvió los terrenos al propietario de la hacienda dos años después.



Figura 17. Estado actual de la Hacienda de San Carlos Borromeo convertida en hotel. Foto “Bodaclick, México”

A continuación, con la proclamación del Plan de Ayala por Emiliano Zapata, Tlayacapan se adhirió a la insurrección y los comuneros indígenas recuperaron los terrenos de la hacienda, aunque no fue hasta 1929 cuando el gobierno de Plutarco Elías Calles ratificó legalmente la propiedad.

Después de aquel incidente, Tlayacapan ha jugado un papel discreto en el s. XX. El panorama no ha sufrido grandes cambios más allá del aumento del comercio y la afluencia turística. En 1994 fue nombrado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y por sus atributos históricos, fue incluido en el programa de “Pueblos Mágicos” en el 2011.

Uno de los mencionados atributos es la famosa Banda de Tlayacapan considerada la más antigua de todo el continente. Sus inicios se remontan a 1870 y hasta la fecha forma parte importante del folklor del pueblo, debido a esto, ha sido reconocida internacionalmente.



Figura 18. Banda de Tlayacapan. Foto extraída de la página de la banda de Tlayacapan

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

Al hacer una descripción de los inicios del poblado de Tlayacapan y ver su evolución a través del tiempo, es posible entender el valor histórico que ha tenido el lugar y el gran aporte cultural que Tlayacapan da a la identidad de la zona y de México en general.

La historia del poblado se enriquece con elementos urbano-arquitectónicos que están presentes en el recorrido del lugar y, a su vez, en algunos de estos elementos arquitectónicos, se siguen ocupando para realizar actividades que datan de siglos anteriores. Es por esto que, Tlayacapan, no solo es un poblado que tiene gran importancia histórica, sino que la misma historia sigue inherente a los habitantes del lugar día con día en sus actividades económicas y en sus tradiciones.

Al hacer una profundización a la historia del poblado, se enfatiza la forma de vida, las costumbres, su organización social, la arquitectura, entre otras, que actualmente son visibles en sus actividades y relaciones sociales.

2.4 ESTADO DE MORELOS

El Estado de Morelos se ubica en la zona central de la república mexicana, y colinda al norte con el Distrito Federal; al sur, con el estado de Guerrero; al este, con el estado de Puebla; y al oeste, con el estado de México. Tiene una extensión territorial de 4958 kms².



Figura 19. Ubicación del Estado de Morelos en el Territorio mexicano. Intervenciones por el autor.

Una sección del Eje Neovolcánico delimita al estado con el Distrito Federal, y gran parte del estado está situado en la región de tierras bajas conocida como Depresión del Balsas.

Cabe destacar que a partir del Eje Neovolcánico, se desprenden las sierras de Zempoala, Tlayacapan, Tlalnepantla, Tres Marías y Tepoztlán, zonas donde, no incidentalmente, surgieron los principales asentamientos prehispánicos del estado.

Asimismo, al noreste del estado, en su colindancia con el estado de Puebla, se encuentra la Sierra Nevada, cuya cumbre más elevada es el volcán Popocatepetl.

Los principales ríos del estado de Morelos son el río Amacuzac, el río Grande, tributarios del río Atoyac del estado colindante de Puebla. En la demarcación también se hallan los ríos Tepalcingo, Yautepec, Tetecala, Tembebe, Apatlaco, Agua Salada y Cuautla. El estado cuenta con tres lagos: El Rodeo, Coatetelco y Tequesquitengo, ubicados en la zona poniente de éste.

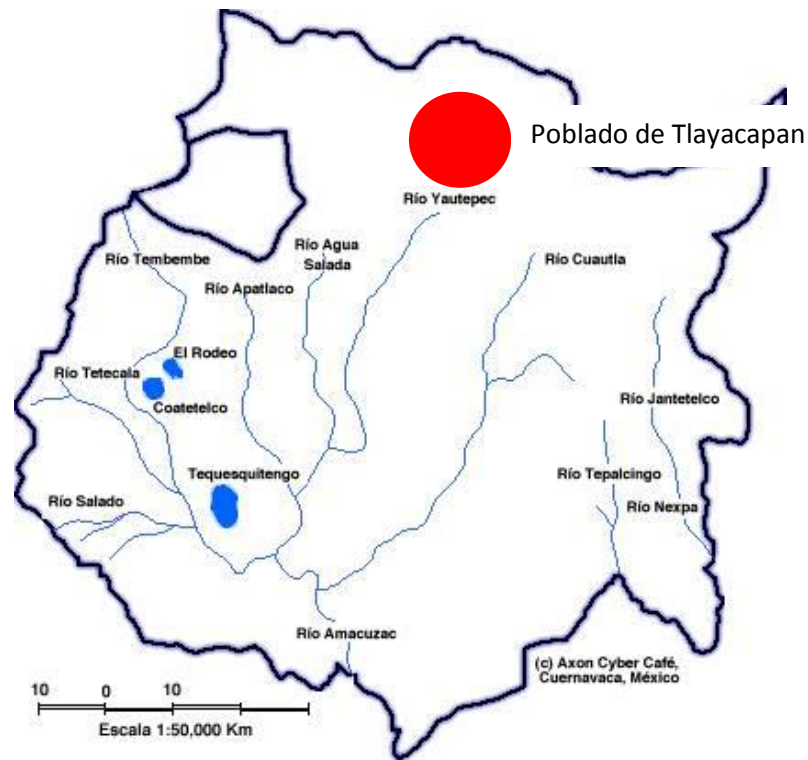


Figura 20. Esquema hidrológico del Estado de Morelos. Intervenciones por el autor.

Aunque en Morelos predomina el tipo de clima cálido subhúmedo con lluvias en verano, debido a la accidentada orografía del estado, la vegetación y el mismo clima y la vegetación son variables; desde ambientes de alta montaña en el norte del estado, hasta climas selváticos al sur, compartidos con el estado de Guerrero.

Por su clima, Morelos cuenta con suelos favorables para la siembra de arroz, maíz, jitomate, cacahuete, frijol y algodón. Del mismo modo, se pueden encontrar por todo el estado campos cultivados con rosas, orquídeas rosas, geranios y buganblias.

2.5 MUNICIPIO DE TLAYACAPAN

El municipio de Tlayacapan se localiza al noreste del estado de Morelos, entre las coordenadas geográficas 18°57' latitud norte y 98°59' longitud oeste del Meridiano de Greenwich. Al norte, limita con el municipio de Tlalnepantla; al sur, con el municipio de Yautepec; al este, con los municipios de Tlalnepantla y Atlatlahuacan; y al oeste, con el municipio de Tepoztlán. Tiene una extensión de 52.1 kms².

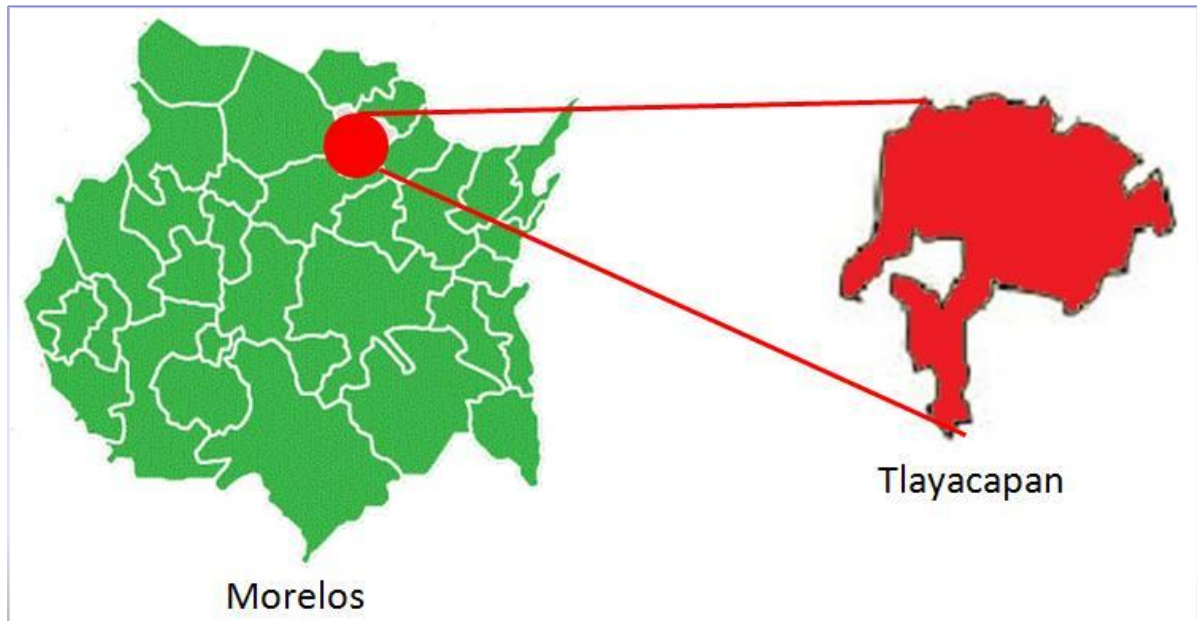


Figura 21. Ubicación del Municipio de Tlayacapan en el Estado de Morelos. Intervención por el autor.

En cuanto a su hidrografía, Tlayacapan carece de ríos naturales; sin embargo, posee las corrientes fluviales procedentes de las barrancas de los cerros circundantes. Asimismo, desde el periodo prehispánico, se construyeron jagüeyes para almacenar el agua.



Figura 22. Arroyos artificiales y Jagüeyes construidos en Tlayacapan. Mapa del INEGI 2010. Intervenciones por el autor

La orografía del municipio comprende un conjunto de cerros, parte de la sierra de Tlayacapan. Al sur se encuentra el cerro “Sombrito”, y al oeste, los cerros de “Tezontlala”, “Mariposita” y “Tlatoani”

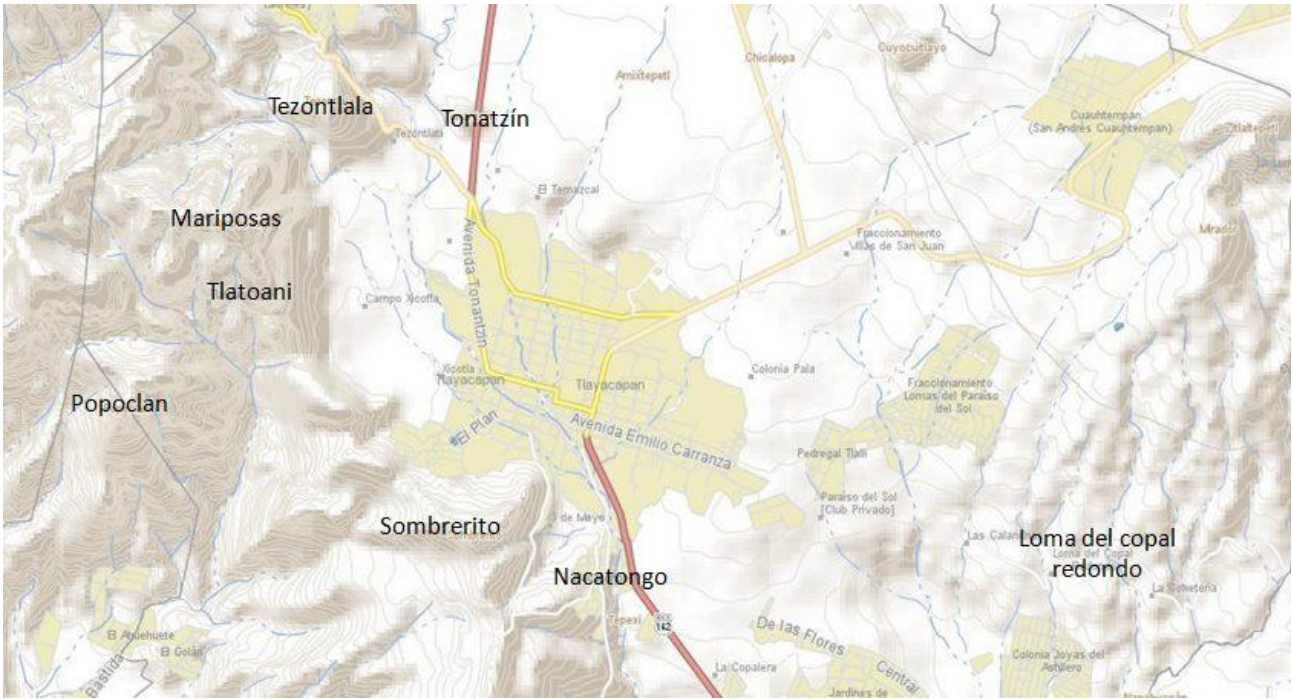
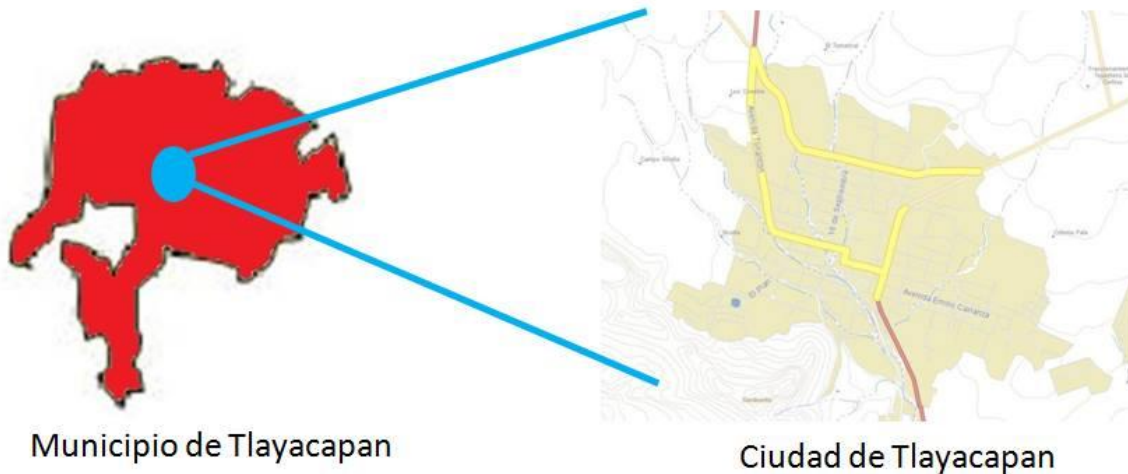


Figura 23. Principales montículos del municipio de Tlayacapan. Mapa del INEGI 2010. Intervenciones por el autor.

Al igual que el resto del estado, Tlayacapan tiene un clima húmedo de cálido a templado con lluvias abundantes en verano.

La ciudad de Tlayacapan, donde se halla la zona de investigación, se encuentra en el centro del municipio.



Municipio de Tlayacapan

Ciudad de Tlayacapan

Figura 24. Ubicación de la ciudad de Tlayacapan en el municipio. Mapa del INEGI 2010. Intervenciones por el autor.

3 DELIMITACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO EN TLAYACAPAN

3.1 ACCESO

La ciudad de Tlayacapan se encuentra en el centro del municipio del mismo nombre. Las principales maneras para llegar al sitio desde la Ciudad de México se describen a continuación:

1. Trasladarse a través de la autopista México-Cuernavaca (95D) hasta la desviación de Oaxtepec. Continuar por la carretera Cuautla-Tepoztlán (115D) hasta el entronque de Oacalco, donde se debe continuar por la carretera federal Yautepec–Tlayacapan (subsecuentemente carretera Oaxtepec- México) (113) hasta el cruce con la calle Benito Juárez, la cual, nos conduce directamente a la “Plaza de los Arcos”.
2. Dirigirse hacia Oaxtepec por la carretera México-Oaxtepec (113) ubicada en la zona suroriente del Distrito Federal. Esta vía transita justo a través del municipio de Tlayacapan, flanqueando la cabecera municipal. Aunque aparentemente es la forma más directa de llegar al sitio, se trata de una carretera federal sinuosa y accidentada.

3.2 SISTEMA DE ENLACES CON OTROS POBLADOS

En lo que se refiere a sistemas de enlaces, Tlayacapan ocupa una posición privilegiada pues su ubicación interrelaciona las principales vías de comunicación de la zona.

Cabe destacar que por su desarrollo en los tres sectores productivos, su importancia histórica y su ubicación como punto intermedio en el sistema de enlaces de la región, Tlayacapan ocupa una posición protagónica como micro región de servicios. Por otro lado, las ciudades con nivel alto de servicios como Oaxtepec y Yautepec se benefician del atractivo de Tlayacapan que simultáneamente, promueve la estancia turística en estas últimas.

El siguiente esquema muestra gráficamente el sistema de enlaces de la zona, que ubica a Tlayacapan como punto central.

Tales son la carretera México- Oaxtepec, que conecta a Tlayacapan con el municipio de Tlalnepantla; y la carretera Yautepec-Tlayacapan, que enlaza con el municipio de Oacalco (y posteriormente con Yautepec). De la vía anterior, se desprende la Avenida Nacional, que enlaza al municipio con Oaxtepec y Cocoyoc. Asimismo, la Av. Independencia, cuyo entronque se halla al sureste del municipio enlaza a Tlayacapan con Atlatlahuacan.

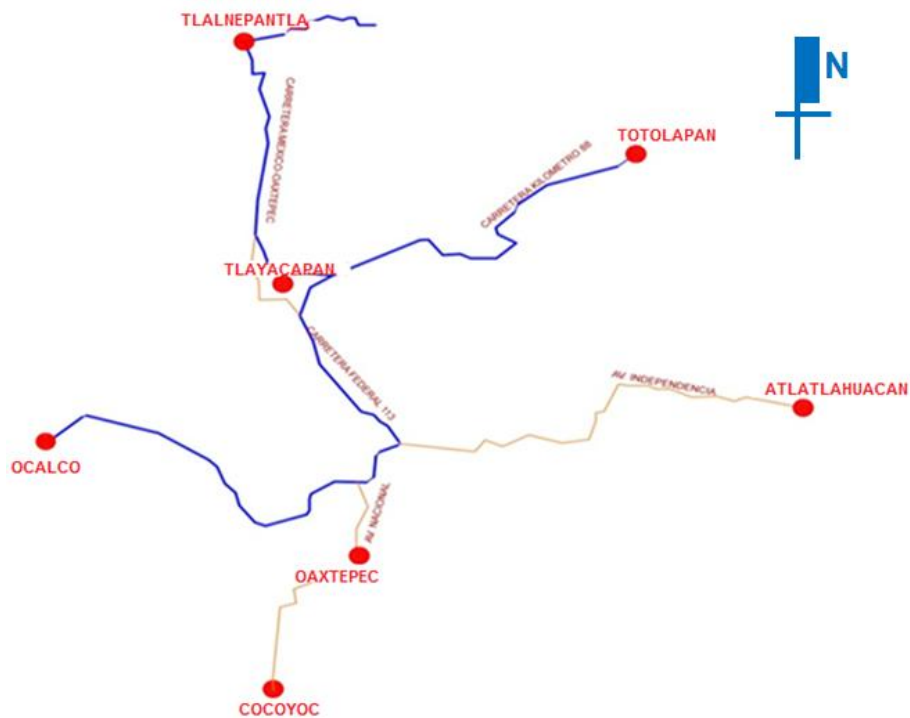


Figura 25. Sistemas de enlaces. Vías de comunicación con los poblados más cercanos.

3.3 DESCRIPCIÓN SOCIOECONÓMICA

De acuerdo con los datos del Censo de Población y Vivienda del INEGI del 2010, Tlayacapan tiene una población de 16,543 habitantes con una densidad poblacional de 316 hab/km². El total de viviendas es de 4011, y en promedio hay 4 ocupantes por hogar.

Tanto el municipio de Tlayacapan, como su cabecera, han presentado a lo largo de las 2 últimas décadas tasas de crecimiento demográfico medias, debido al crecimiento natural de la población. Cabe mencionar que en el lustro del 2000 al 2005, la tasa de crecimiento se comportó de forma “baja”.

Para determinar las tasas de crecimiento, se utilizó la siguiente fórmula:

$$i = [(n\sqrt{Pf/Pi}) - 1] \times 100$$

i= tasa de crecimiento

n= diferencia de años

Pf= Población final

Pi= Población inicial.

Municipio de Tlayacapan		
Años	Población	Tasa de crecimiento
1985 - 1990	9,868	
1990 - 1995	11,864	3.75
1995 - 2000	13,851	3.14
2000 - 2005	14,467	0.874
2005 - 2010	16,543	2.718

Tabla 01. Tasa de crecimiento del Municipio de Tlayacapan desde el año 1985 al 2010. Datos INEGI 1985 – 2010

El crecimiento poblacional del municipio ha sido constante desde 1985, con un promedio de 3.4%, a excepción del lustro comprendido entre el 2000 al 2005 donde se presentó una tasa baja llegando hasta 0.87%.

Las razones por las que las tasas de crecimiento han decreciendo, (exceptuando los años del 2000 – 2005), son los programas de planificación familiar y la migración de los pobladores a otros Estados para mejorar su condición económica.

En el año 2010, El municipio de Tlayacapan contaba con 16,543 habitantes, de los cuales, 7,989 (48.30%) habita en la zona urbana, mientras que 8,554 (51.70%), habita en zonas rurales.

Es importante recalcar que más del 50% de la población, habita en el ámbito rural. Esta zona se encuentra lejos de los servicios con los que cuenta la zona urbana como centros de salud, espacios recreativos, escuelas, servicios públicos, mercado, bibliotecas, áreas de comercio, entre otros.

En cuanto al empleo, los habitantes que se encuentran en la zona rural, siembran 2,520 hectáreas al año y a su vez, cosechan 2514. La producción está basada en siembras de frijol, maíz, tomate rojo y tomate verde.

Los habitantes que se encuentran en la zona urbana, tienen acceso al sector terciario, que abarca el sector comercial y servicios públicos. Se cuenta con 4 tianguis, 1 mercado público, 3 oficinas postales, 6 establecimientos de hospedajes, 83 cuartos registrados de hospedaje, 73 camiones para pasajeros, 1 sucursal de banca comercial, entre otros.

CONCLUSIÓN DEL APARTADO

Es importante señalar los datos de crecimiento poblacional y vivienda, al igual que los socioeconómicos, para poder entender la condición actual del poblado y los cambios urbanos que se han generado desde los inicios de Tlayacapan en la época Novohispana, hasta la época actual. Estos cambios los podremos ver en los capítulos siguientes que señalarán las formas constructivas de las viviendas, el modo de interacción social y las actividades productivas del siglo XVI hasta nuestros días.

3.4 SITIO

Para comprender la forma en que Tlayacapan fue planeado inicialmente, así como su evolución, es necesario destacar que la hidrografía del pueblo corresponde a la misma del municipio, que únicamente comprende los arroyos de cauce temporal procedentes de los cerros adyacentes. Los arroyos que pasan por la cabecera municipal son "Tepanate", "Chicotla", "Arroyo de la Plaza" y "Santiago". Del mismo modo, se pueden observar las capillas que permanecen en pie, y su distribución en la demarcación

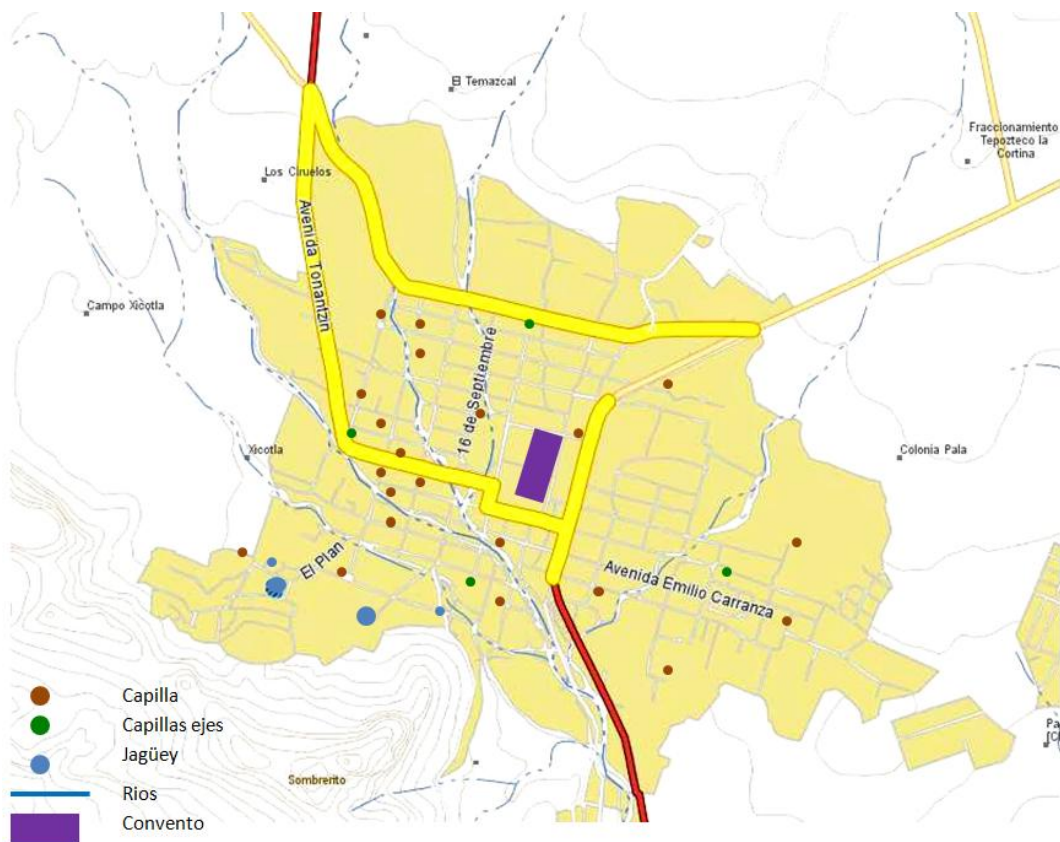


Figura 26. Distribución de Jagüeyes, capillas, arroyos y el convento dentro de la ciudad de Tlayacapan. Mapa del INEGI 2010. Intervenciones por el autor.

3.4.1 TIPOLOGÍA

En lo que respecta a la tipología de la arquitectura de Tlayacapan, se observa una búsqueda de la integración simbólica y visual de la ciudad, al conservar características tal como elementos estructurales y materiales, propios de la identidad del poblado. Sin embargo, con

base en los nuevos métodos constructivos y la tecnología, algunos materiales de construcción han sido modificados a lo largo de la historia.

Tlayacapan es reconocido por su arquitectura vernácula. Los materiales de construcción utilizados en el lugar, corresponden a los recursos propios del sitio y a sus alrededores. Por esta razón, la arquitectura es consistente en cuanto a texturas y envolventes refiere. Los elementos arquitectónicos están contruidos, principalmente, con materiales como el adobe y la piedra volcánica.

El adobe, método constructivo de la zona por excelencia, se hace presente no solo en las casas tradicionales que todavía se mantienen en pie, sino en los muros de las nuevas edificaciones que han sido construidas últimamente. A pesar de esto, es una técnica que se halla en un continuo declive.

Como resultado del análisis de los espacios de las casas (*ver imagen en la página 31*), podemos notar tres constantes: el cuarto grande, la huerta y el corral. Este esquema se mantiene en gran parte del poblado. Las manzanas que se encuentran más cercanas al centro de la ciudad, presentan este esquema de una forma más compacta, y al irse alejando, el esquema se amplía. Este fenómeno se debe a que las manzanas cercanas al centro, han sufrido divisiones durante la lotificación, lo cual acarrea como consecuencia el aumento de la densidad demográfica en estas zonas.

Las cimentaciones de las construcciones del poblado, generalmente son hechas con piedra, ya que el suelo de esta zona es rocoso, debido a las erupciones volcánicas que se presentaron en ese lugar años atrás.

Los muros presentan dos elementos constructivos: el rodapié y el muro. El primero, se elabora de piedra volcánica y es la prolongación del cimiento. Su función es proteger al adobe tanto de la humedad por capilaridad como del salpicado del agua cuando ésta cae de las tejas. Por otro lado, el muro está elaborado de adobe con tierra del mismo predio o con bancos cercanos. El acabado se da de dos formas, aparentemente: sin mayor protección; o con un aplanado utilizando un mortero de cal y arena. Este proceso se lleva a cabo con el fin de proteger mejor al adobe y prolongar su durabilidad.



Figura 27. Casa construida con muro de adobe y rodapié de roca volcánica. Foto del autor.



Figura 28. Construcción antigua. Se pueden observar el método constructivo de adobe y roca volcánica. Foto del autor.

La mayoría de las casas son de un solo nivel, y cuentan con una cubierta a un agua, así como con la pendiente de 20% a 30% de inclinación hacia el interior del terreno. Esto es necesario para la captación y almacenamiento del agua. Esto se debe a que el agua que se consume, es obtenida de las precipitaciones debido a la escasez de ríos y manantiales.

Por otro lado, podemos observar la construcción de casas con materiales más recientes, como el concreto. Este material es el constante en las nuevas edificaciones y ha tenido un alto impacto desde mediados del siglo XX para dejar de lado al adobe como material principal en la construcción del poblado.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

Es importante señalar el tipo de material con el que se ha construido estas edificaciones, porque este relata la cantidad de recursos que se encontraban y que se siguen viendo en Tlayacapan, y al mismo tiempo, se observa la introducción de nuevos materiales que van abriendo camino a la modernidad.

Esta búsqueda por la modernidad repercute en el olvido de las formas tradicionales de construcción, logrando que el material de la zona se deje a un lado y se opte por el utilizar materiales de construcción que rompen con el contexto urbano, el cual, es una de las razones por las que el poblado de Tlayacapan es reconocido. Tales materiales que rompen con las formas tradicionales de construcción, son el concreto y el acero.

Una de las características principales de Tlayacapan, es que la imagen urbana que se presenta en su arquitectura, hace referencia a la forma de organización social que regía en los antiguos pobladores del lugar, dado que la producción arquitectónica se realizaba en comunidad (se describirá en los capítulos siguientes). A su vez, este poblado es de los pocos lugares en el que se sigue encontrando vestigios que datan de la época del Virreinato en México. Es por esto que es necesaria la regulación de las formas constructivas para poder preservar la tipología del lugar.

3.5 CASAS DE TLAYACAPAN SIGLO XVI

En un principio, las casas de Tlayacapan del s. XVI, fueron construidas bajo las instrucciones y supervisión de los frailes Agustinos. Las edificaciones se erigían con materiales originarios de la zona tales como piedra, adobe, madera, carrizo y teja. Tanto familiares como vecinos colaboraban en la construcción de las viviendas. Para dicho fin, sólo una persona estaba encargada de supervisar la construcción, rectificar los niveles y plomos, o trazar la escalera de entrada.

De los materiales mencionados, el adobe fue el material principal de construcción. Se elaboraba con una mezcla de tierra, cal, paja, arena, y estiércol. La mezcla dependía de la calidad de la tierra.

Después de 1573, la construcción, distribución y diseño de Tlayacapan fue regulado por las *Ordenanzas de Descubrimiento, Nueva Población y Pacificación de las Indias*, documento promulgado ese mismo año por Felipe II. Dicha normatividad estableció los lineamientos definitivos del esquema urbano de los territorios de España en América. Bajo estas regulaciones, se consideró una medida de 96 varas (8.25m aproximadamente) para el ancho de la manzana, en contraste con la medida prehispánica original de 52 varas; y 144 varas (127.875m), aproximadamente para el largo. De este modo se pretendió respetar la proporción áurea.

Las manzanas resultantes se dividían en parcelas cuadradas de 50X50 varas. A las seis divisiones de las manzanas se les denominó solares, pues se distribuían alrededor de un patio interior bien iluminado por el sol. A pesar de ser un espacio abierto, el patio estaba protegido de las tolverenas, a principio de año, y de los aguavientos de septiembre. En el interior del solar, al descubierto, se encontraba la cocina y en algunos casos, se construyeron temazcales separados de la casa; cerca del usual comedor trasero a manera de <iglú> hecho con barro y arena. Es importante recalcar la importancia del Sol en las culturas mesoamericanas en general pues, a partir del astro, se determinaron las medidas alargadas de las manzanas, los tiempos agrícolas y los rituales.

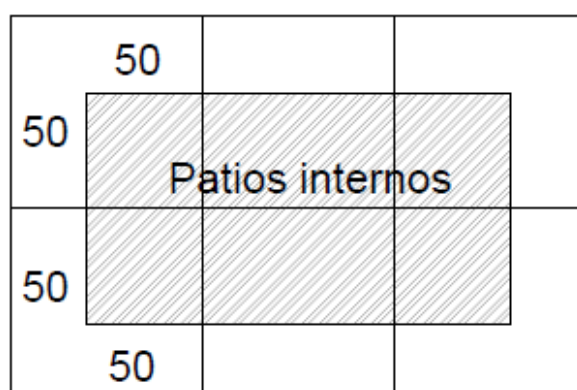


Figura 29. Esquema de la zonificación de las manzanas y distribución de los solares. Dibujo del autor.

De la misma manera, los solares colindaban directamente con las calles en la parte exterior. Las techumbres se colocaban inclinadas hacia el interior del solar para recoger el agua de lluvia depositarla en grandes tinajas de barro. La puerta de entrada se hacía notar por las gradas, bancas y el dintel de piedra que se colocaba. Igualmente, se colocaba un nicho para situar un santo o una virgen.

Usualmente se encontraba un CUARTO GRANDE al entrar a la casa. En fechas ordinarias dicho espacio se utilizaba como dormitorio, bodega, e incluso como gallinero; sin embargo, en días festivos ahí se realizaban rituales o celebraciones de los habitantes de la casa. Cabe destacar que este espacio simulaba la nave de una capilla pero de forma transversal. En una esquina se situaba la mesa para el altar donde se colocaban imágenes religiosas o fotografías.

La calle jugaba un papel importante en las construcciones pues fungía como un tipo de vestíbulo del CUARTO GRANDE. Durante las fiestas y celebraciones los jóvenes varones aguardaban en la calle mientras las mujeres permanecían sentadas en el CUARTO GRANDE. En la puerta de acceso, se solía colocar un toldo para ofrecer los productos provenientes de las huertas.

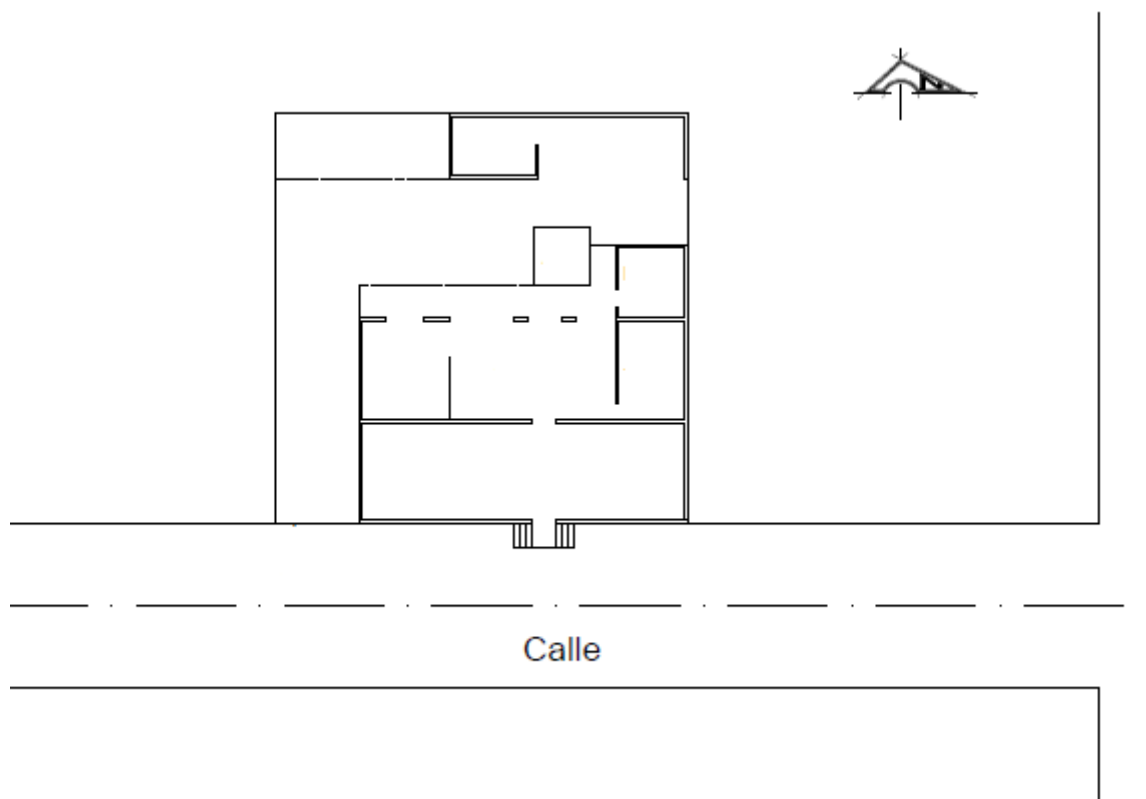


Figura 30. Ubicación de la planta de una vivienda con respecto a la calle. Dibujo del autor.

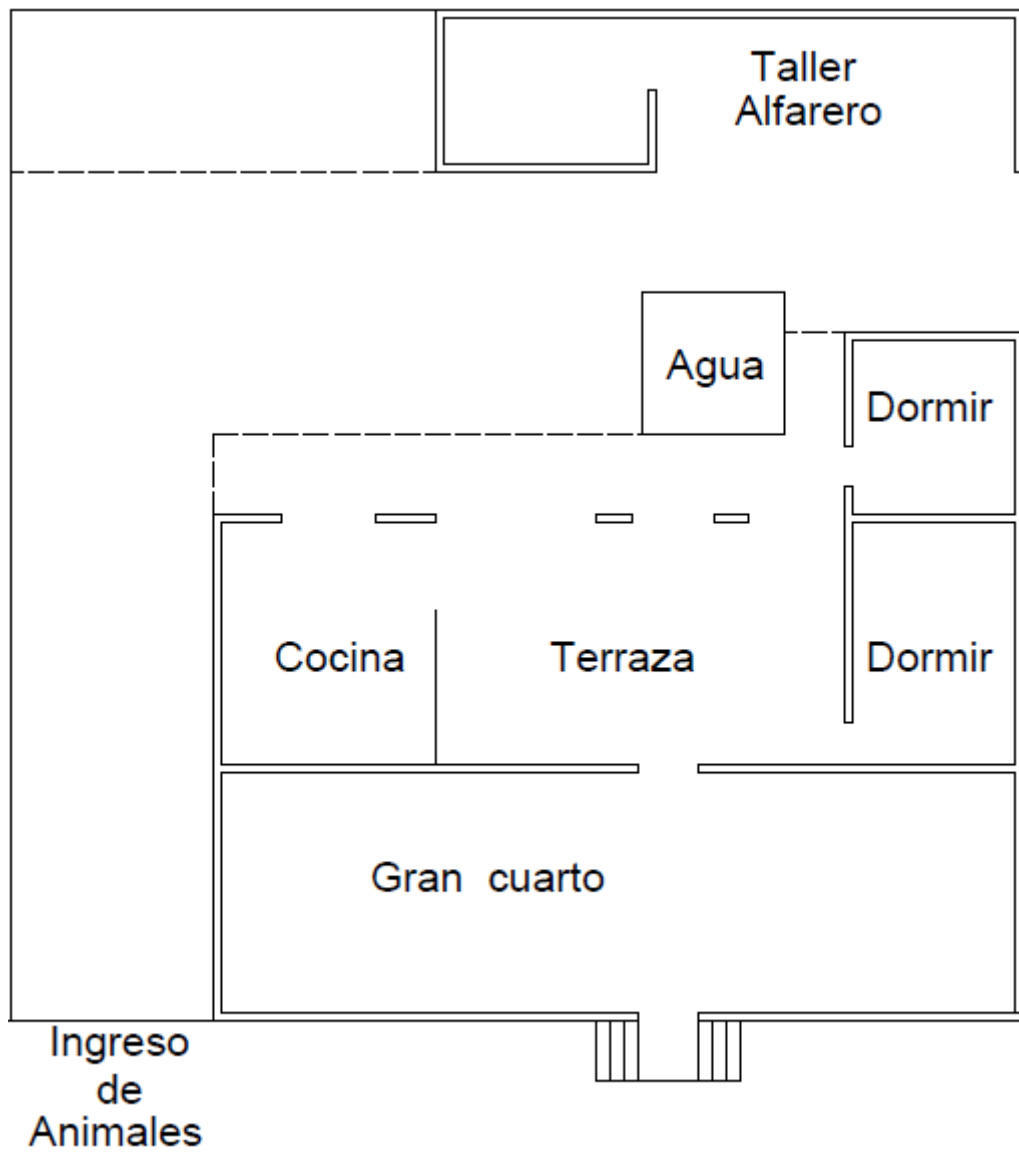


Figura 31. Esquema de la planta arquitectónica de una casa del s. XVI. Dibujo del autor.

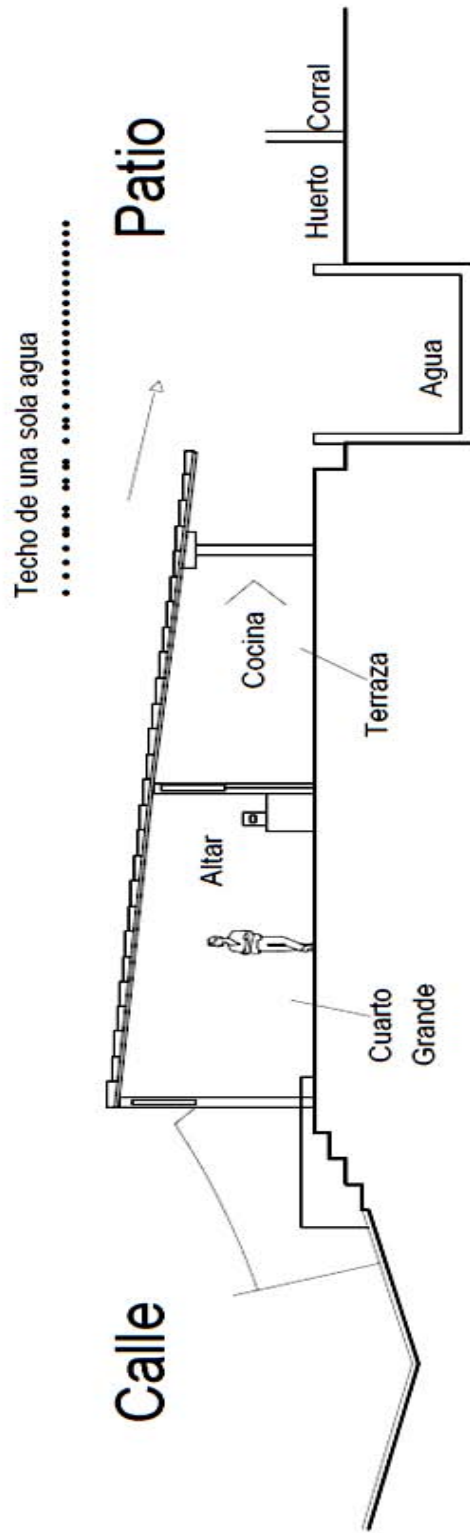


Figura 32. Esquema del corte longitudinal de una casa del siglo s. XVI, donde se observan las alturas y la distribución de los espacios. Dibujo del autor

El rodapié, en el siglo XVI, se construía para proteger el muro de adobe de las salpicaduras que generaban la lluvia, al igual de la humedad que se concentraba por capilaridad. Por otro lado, el dintel era utilizado para realzar la fachada y como sello para la colocación de ventanas y puertas.

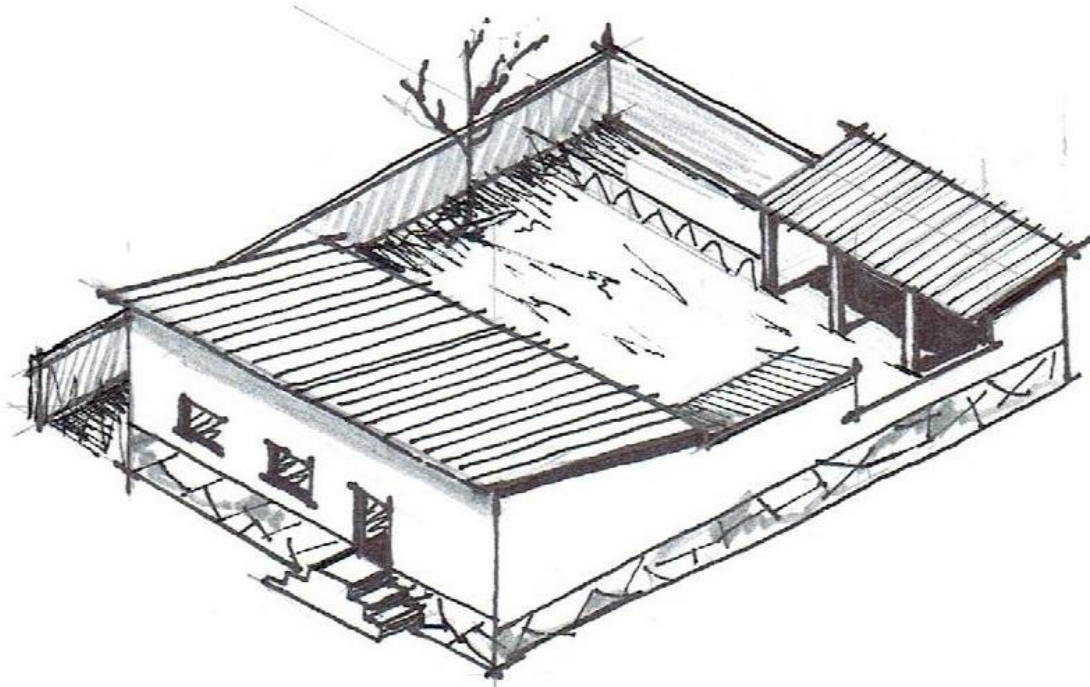


Figura 33. Esquema de la casa de Tlayacapan del siglo XVI, donde se enfatiza el rodapié.
Dibujado por Eder Domínguez.

En la proceso de elaboración de las casas del siglo XVI, es importante señalar que éstas se construían con un desnivel superior, quedando nivelada con el rodapié. Para poder acceder a ellas, era necesaria una escalinata que contaba alrededor de cuatro peraltes, que también servía para proteger los muros de la casa debido a las lluvias y a las corrientes de agua que se generaban por ellas. A su vez, tenían la función de bancas exteriores donde se llevaban a cabo la interacción social y mercantil.

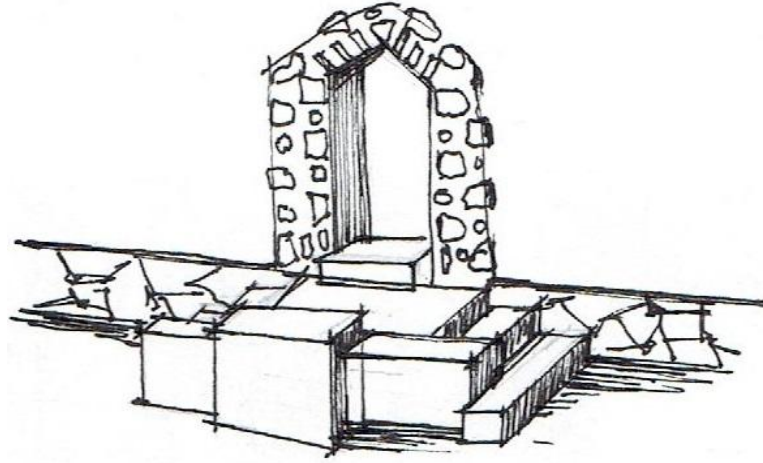


Figura 34. Esquema de la casa de Tlayacapan del siglo XVI, donde se enfatiza el acceso a las casas. Dibujado por Eder Domínguez.

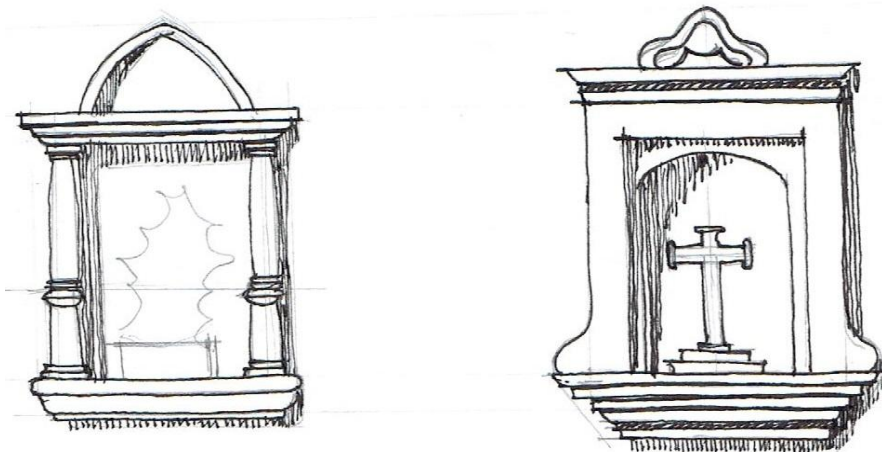


Figura 35. Esquema de la casa de Tlayacapan del siglo XVI, donde se enfatizan los nichos. Dibujado por Eder Domínguez.



Figura 37. Foto aérea del centro de la ciudad. Se señala la calle Cuauhtémoc. Foto de Google Maps. Intervención del autor.

Calle Cuauhtémoc

Divide las dos plazas y el eje traspasa por el centro del Ex convento.



Figura 38. Vista hacia el oeste de la calle. Foto del autor



Figura 39. Vista hacia la primera plaza. Se observa la presidencia municipal. Foto del autor.



Figura 40. Vista hacia el este de la calle. Al fondo se observa la entrada del ex convento. Foto del autor

De la misma manera, la plaza está bordeada al este por la calle de Justo Sierra que, como ya se expuso con anterioridad, también es colinda con el ex convento de San Juan Bautista. Esta calle es el eje que cruza Tlayacapan de norte a sur, y un elemento esencial de la traza del poblado.



Vista NORTE de la calle Cuauhtémoc. Sección A. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle Cuauhtémoc. Sección B. Fotos del Autor



Vista NORTE de la calle Cuauhtémoc. Sección C. Fotos del Autor



Vista SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo A. Fotos del Autor



Vista SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo B. Fotos del autpr



Vista SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo C. Fotos del autor

Calle Justo Sierra

Eje longitudinal de la ciudad. Hace diferencia entre las plazas y el Ex Convento.



Figura 41. Vista hacia el sur. Se encuentran locales de artesanías. Foto del autor



Figura 42. Vista aérea del centro de la ciudad. Se señala la calle de Justo Sierra. Foto de Google Maps. Intervención del autor



Figura 43. Vista hacia el este. Se encuentra el acceso al Ex Convento. Foto del autor



Figura 44. Vista hacia el norte. Remate con la capilla de Santa Ana. Foto del autor

La calle que se encuentra al sur de la plaza de los arcos es Emiliano Zapata, y es la vía por la que los turistas acceden a la zona central de Tlayacapan, pues desemboca en la carretera principal que atraviesa el municipio.



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo A Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo B. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo C. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo D. Fotos del autor



*Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo E.
Fotos del autor*



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo F. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo G. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo H. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo I Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo J Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo K. Fotos del autor

45



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo L. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo M. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo N. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo Ñ. Fotos del autor

47



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo O. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo A. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo B. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo C. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo D. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo E. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo F. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo F. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo G. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo H. Fotos del autor



Figura 45. Vista aérea del centro de la ciudad. Señala la calle Emiliano Zapata. Foto de Google Maps. Intervención del autor

Calle Zapata

Pasa a un lado de la segunda plaza. Comunica con la carretera que es el acceso al poblado.



Figura 46. Vista hacia el oeste. Se ve la calle y las construcciones aledañas. Foto del autor



Figura 47. Vista hacia el sur. Se ve los edificios con locales. Foto del autor



Figura 48. Vista hacia el este. Se ve puestos comerciales. Foto del autor

Esta calle forma parte del eje transversal que atraviesa Tlayacapan de este a oeste.

Cabe destacar que la gran plaza está delimitada al oeste por una barranca, dentro de la cual, fluye un arroyo de caudal temporal, procedente de la cordillera neovolcánica. A dicho arroyo se le denomina “Arroyo de la plaza” y únicamente presenta cauce durante las temporadas de altas precipitaciones.



Vista SUR de la calle Zapata. Tramo A. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Zapata. Tramo B. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Zapata. Tramo C. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Zapata. Tramo D. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Zapata. Tramo E. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Zapata. Tramo F. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Zapata. Tramo G. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle Zapata. Tramo A. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle Zapata. Tramo B. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle Zapata. Tramo C. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle Zapata. Tramo D. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle Zapata. Tramo E. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle Zapata. Tramo F. Fotos del autor



Figura 49. Vista aérea del centro de la ciudad. Se señala el cauce del arroyo. Foto de Google Maps. Intervención por el autor

Arroyo

El arroyo es artificial, creado en el siglo XVI por los frailes para abastecer de agua a la ciudad. Acarrea en temporadas de lluvias de julio a octubre



Figura 50. Vista hacia el norte. Sin cauce. Foto del autor



Figura 51. Vista hacia al sur. Se observa el puente por donde transitan los vehículos. Foto del autor



Figura 52. Vista hacia al norte. El estado del arroyo es de deterioro. Foto del autor

La carretera que da acceso al poblado es la de México – Oaxtepec. Pasa por el lado este del poblado, dando el privilegio de la comunicación con los poblados de Tlalnepantla, Totolapan y Oaxtepec. Es una vía de dos carriles por donde transitan automóviles, camiones de carga y camiones colectivos.



Figura 53. Vista aérea ciudad. Se señala la carretera. Foto de Google Maps. Intervención por el autor

Carretera México - Oaxtepec

Vía de acceso al poblado de Tlayacapan y conexión con otros poblados



Figura 54. Vista hacia el sur. Foto del autor



Figura 55. Vista hacia el acceso al centro de la ciudad. Foto del autor



Figura 56. Vista hacia el norte. Foto del autor



Vista NORTE de la calle Francisco I. Madero. Tramo A. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle Francisco I. Madero. Tramo B. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Francisco I. Madero. Tramo A. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Francisco I. Madero. Tramo B. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Francisco I. Madero. Tramo C. Fotos del autor



Vista SUR de la calle Francisco I. Madero. Tramo D. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle 16 de septiembre. Tramo A. Fotos del autor



Vista ESTE de la calle 16 de septiembre. Tramo B. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle 16 de septiembre. Tramo A. Fotos del autor



Vista OESTE de la calle 16 de septiembre. Tramo B. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle La Plaza. Tramo A. Fotos del autor



Vista NORTE de la calle La Plaza. Tramo B. Fotos del autor



Vista SUR de la calle La Plaza. Tramo A. Fotos del autor

3.7 SITUACIÓN ACTUAL

3.7.1 URBANO

La población económicamente activa ocupada del municipio representa el 34% de la población total del; es decir, 5625 personas. De la población ocupada, el 57% labora en el sector primario, 17% se desempeña en el sector secundario y el 23% en el sector terciario.

Desde el primer diseño en el s. XVI hasta mediados del s. XX las modificaciones realizadas a la traza urbana de Tlayacapan obedecieron principalmente a factores sociales. Un fenómeno importante a lo largo de la historia de Tlayacapan fue la división de los grandes lotes en parcelas más pequeñas, que eran donadas por los mismos propietarios a miembros de su familia para mantener la unión.

Posteriormente, muchas calles fueron trazadas en torno a las divisiones originadas por este escenario; además de la expansión natural de la urbe, la inclusión de servicios públicos como la red hidráulica y de alcantarillado, así como la sustitución de las calles de terracería por empedrado y asfalto.

En cuanto a los materiales, el adobe fue el elemento más utilizado en la construcción hasta bien entrado el s. XX. La sustitución de materiales en las edificaciones se debió a los cambios económicos ocurridos en Tlayacapan en las últimas décadas, influido por el contexto general del país, así como por la cercanía del asentamiento con las ciudades de Cuernavaca, Cuautla y México.

El cambio más significativo se vio reflejado en la el crecimiento paulatino de las actividades del sector terciario en referencia al sector primario. Tlayacapan se transformó de un pueblo principalmente dedicado a la agricultura a un importante centro turístico de la zona y del Estado.

Un factor importante que influyó en la sustitución de materiales fue la regulación por parte del gobierno para la construcción de edificios en el pueblo. El ejemplo más claro fue el cambio de vigas de madera por vigas de acero o concreto ligero, así como el uso de concreto para reforzar los muros de adobe. Asimismo, la construcción de inmuebles de dos niveles requirió de este tipo de cambios y la modernización de las técnicas constructivas.

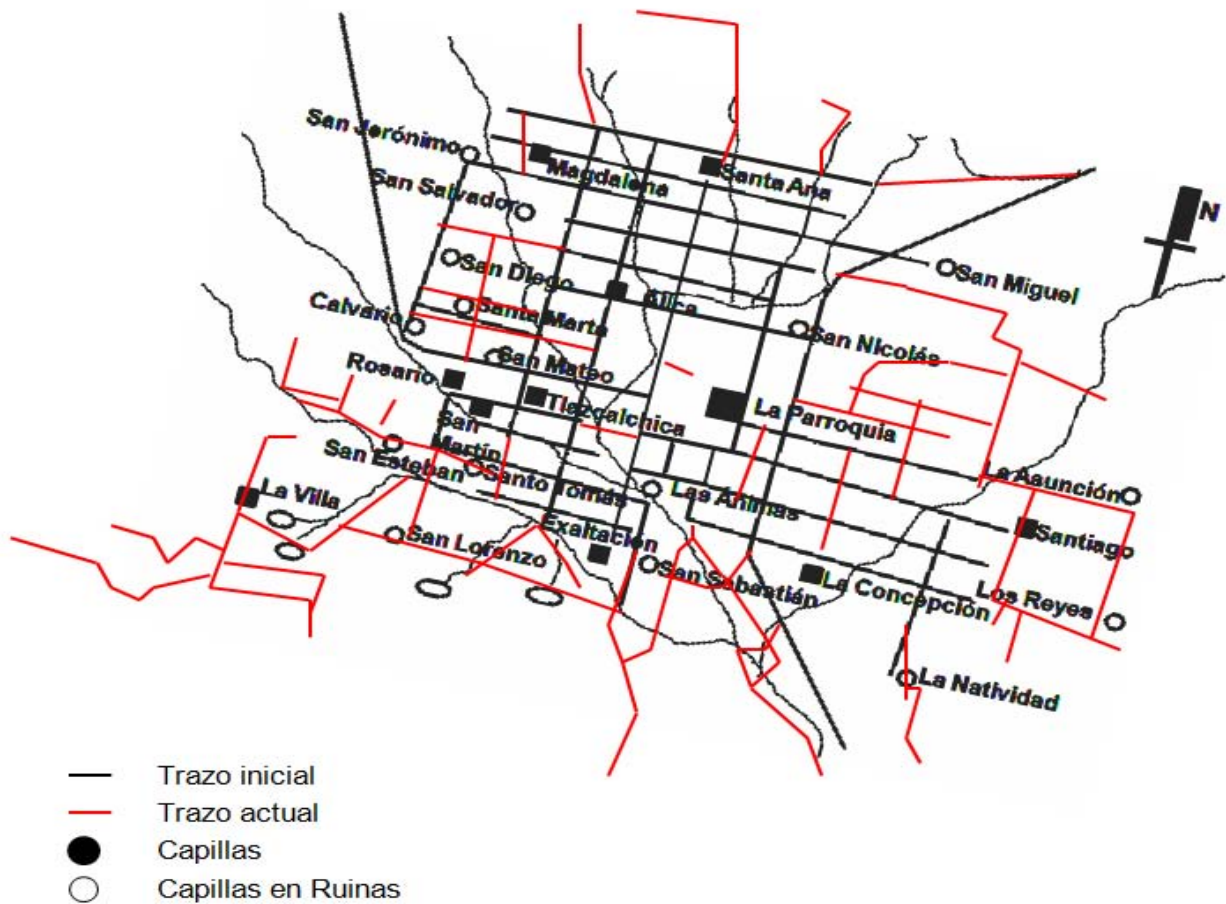


Figura 57. Comparación del trazo original y el trazo actual de la ciudad de Tlayacapan. Imagen intervenida por el autor.

3.7.2 LAS CASAS

Todos estos factores han influido en la disminución de la casa típica de Tlayacapan, y por lo tanto de una parte importante del auténtico patrimonio arquitectónico del pueblo.

Los cambios económicos, sociales y políticos que modificaron el panorama general de Tlayacapan repercutieron en la estructura de las casas, así como en el uso de sus espacios originales. Por lo tanto, actualmente podemos observar cinco tipos distintos de viviendas en el pueblo. Los primeros cuatro ejemplos se localizan al interior del poblado; y el quinto, en la periferia del asentamiento.

El primer ejemplo es la casa original de adobe y que incluso, se ha erosionado con el paso del tiempo. Esta estructura no observa cambios significativos en los materiales de construcción pues conserva los ladrillos y el recubrimiento desgastado de adobe, así como la cubierta inclinada. Algunas pudieron haber sido alteradas con la finalidad de incluir la infraestructura necesaria para incorporar servicios de luz o drenaje. Del mismo modo, muy pocas viviendas mantienen los nichos, el dintel y las bancas en la fachada. Por otro lado, el uso de los espacios sí fue modificado de

acuerdo con la forma de vida contemporánea. El cuarto grande, por ejemplo, ya no cumple las funciones de dormitorio, bodega o gallinero. Dicho espacio se adaptó para tener una sala de estar, comedor o alguna especie de vestíbulo. En consecuencia se adaptó un segmento de la construcción destinado a los dormitorios. Asimismo, la cocina ya no se halla fuera de la edificación sino fue incluida dentro de la vivienda.



Figura 58 . Casa original de Tlayacapan. Foto del Autor

El segundo modelo obedece a un inmueble de un nivel que conserva la estructura original, aunque esta ha sido intervenida de acuerdo con las necesidades que la vida actual requiere como la inclusión de servicios públicos. Estructuralmente, dichas modificaciones pueden variar de lo más sencillo como el uso de concreto para recubrir y reforzar la edificación original, hasta la sustitución de vigas de madera por otras de concreto ligero, implementación de herrería, pintura, y acabados modernos. Evidentemente, además de estos cambios, se perciben modificaciones semejantes al primer ejemplo respecto al uso de los espacios, aunque aún conserva componentes originales como la cubierta inclinada.



Figura 59 . Casa de un nivel con intervenciones a la original dentro del poblado de Tlayacapan. Foto del Autor

El tercer patrón de vivienda incluye las alteraciones del segundo modelo, además de la construcción de un segundo nivel y las modificaciones estructurales necesarias para tal fin. Evidentemente, fue necesario cambiar la cubierta original por una de concreto para crear un entrespacio, utilizar columnas o muros, así como travesaños para distribuir la carga del segundo nivel. Esta ampliación del inmueble tiene uso casi exclusivamente como dormitorios.



Figura 60 . Casa de dos niveles con intervenciones a la casa original dentro del poblado de Tlayacapan. Foto del Autor

El cuarto modelo se refiere a una edificación totalmente nueva, y que probablemente prescindió de la estructura original para acoger todas las características de una casa actual, incluso con rasgos de una vivienda urbana. Por lo tanto, en este esquema ningún rasgo de la casa original del poblado se puede percibir.



Figura 61 . Casa reconstruida dentro del poblado de Tlayacapan. Foto del Autor

El quinto arquetipo, que se percibe en las periferias de Tlayacapan, abarca las casas de campo erigidas usualmente por familias que visitan el poblado durante temporadas vacacionales o fines de semana. Debido a la creciente popularidad de esta práctica, incluso los mismos habitantes del lugar han construido y arrendan estos nuevos espacios de recreo a turistas nacionales e internacionales. Por ende, el diseño de estas construcciones contemplan áreas verdes, residencias proyectadas para albergar un gran número de personas, alberca y en algunas casas de lujo, casetas de vigilancia, saunas, canchas de tenis, etc. En cuanto a los materiales, se utiliza concreto, ladrillo y, por cuestiones de costo, material proveniente del lugar tal como piedra volcánica. Sin embargo, no se descarta el uso de otros materiales como mármol, granito y madera en algunos casos.

Aunque este tipo de casas tienen procesos constructivos distintos a los que generalmente se ven en otras casas de Tlayacapan, no rompen con el contexto visual, ya que al encontrarse a las periferias, no interfieren con la imagen urbana que podemos observar en el centro de la ciudad



Figura 62 . Casa de campo a las afueras del poblado de Tlayacapan. Foto del Autor



- Primer modelo
- Cuarto modelo
- Segundo modelo
- Quinto modelo
- Tercer modelo

Figura 63 . Plano de Tlayacapan y ubicación de los distintos modelos de casas. Edición por el autor.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

Finalmente, identificar el tipo de casa que existe en Tlayacapan, nos permite ver el proceso evolutivo del poblado si observamos los elementos que siguen vigentes y los nuevos elementos estructurales y materiales que se han implementado.

Si hacemos la comparación de la casa tradicional con la casa actual de Tlayacapan, podemos determinar que, elementos como son los nichos que se encontraban en la fachada de las casas del siglo XVI, han sido remplazados por fachadas con un simple aplanado o utilizando materiales que sustituyen al adobe como material original de las casas, volviéndolas lisas y dejando a un lado las casas antiguas que aun siguen vigentes.

El rodapié y el dintelado siguen aplicándose en algunas de las casas actuales, pero no como elementos estructurales, sino como elementos decorativos. El dintel, así como algunos rodapiés, se presentan con pintura del mismo color para enfatizar la continuidad de las casas que pertenecen a una misma manzana. En otros casos, el rodapié se sigue presentando con piedra volcánica, respetando el material original del poblado.

Las escalinatas y bancas que están en los accesos, en ciertos casos han sido transformadas, ya que las casas se han nivelado a la altura de la calle, eliminando los escalones. En otras casas, se siguen presentando las bancas, con el mismo fin para el que fueron construidas en el siglo XVI, interacción social y como lugar comercial.

En el proceso descriptivo de este capítulo, se observa que existen elementos estructurales y decorativos, que al hacer una intervención a Tlayacapan, se podrán rescatar para lograr una identidad del poblado, dándole un sentido de unión, a su vez, promueve el turismo reactivando la actividad artesanal y mercantil, que son las actividades principales del lugar.

Los elementos que se pueden retomar para lograr la unidad formal del poblado, son los rodapiés de piedra volcánica, el dintel, y las bancas, pero no como elementos estructurales, sino como elementos decorativos. Esto lograría enfatizar los materiales que fueron utilizados para construir las casas del siglo XVI y así, poder hacer recorridos donde la historia siga estando presente.

4 PLAZA PRINCIPAL DE TLAYACAPAN

4.1 DESCRIPCIÓN DE PLAZA CENTRAL

Una plaza es un área de transición que funge como intervalo entre espacios interiores y espacios exteriores, así como zona de esparcimiento. Históricamente han fungido como sitio de concentración para manifestaciones, festivales, actividades económicas (mercados), o simple convivencia cotidiana.

Las características de una plaza pueden variar, de acuerdo al uso que se le pretenda atribuir; a pesar de esto, sí existe una serie de características y recomendaciones que deben ser consideradas para la edificación de una plaza.

El factor más importante para el diseño y construcción de una plaza es la versatilidad que ésta pueda brindar para su uso: es preponderante que el delineamiento del lugar, prevenga el alojamiento de ferias, talleres, mercados o incluso manifestaciones.

Por ser un espacio abierto y destinado al tránsito peatonal, una plaza requiere facilitar la afluencia peatonal y evitar la adición de obstáculos que impidan un recorrido natural y directo.

Debido a la extensión que una plaza suele abarcar y el propósito antes descrito, es indispensable considerar los costos de manutención del sitio e intentar reducirlos al mínimo a través, primordialmente, del diseño.

El tipo de pavimento juega un rol importante en el diseño de la plaza pues puede fungir como herramienta para facilitar visualmente los nexos de la plaza con sus entorno, y no únicamente como rasgo decorativo.

La última consideración se refiere al acoplamiento del sitio con el contexto histórico y social del lugar donde se halle con el fin de afianzar un sentido de identidad de la plaza con el lugar donde se localiza.

La plaza de Tlayacapan está comprendida por la gran plaza, que es la principal de la cabecera municipal, conocida como plaza de los arcos y la plaza del quiosco frente al palacio municipal.



Figura 64. Vista aérea ciudad. Se señala las dos plazas. Foto de Google Maps. Intervención por el autor

Plazas

Las dos plazas son el lugar donde la gente del poblado de Tlayacapan se reúne para eventos. Están divididas por la calle Cauhtémoc.



Figura 65. Vista hacia el sur. Se muestra la segunda plaza con el corredor comercial Foto del autor



Figura 66. Vista del corredor comercial. Foto del autor



Figura 67. Vista de la plaza norte. Se muestra el kiosco, las jardineras y la presidencia municipal. Foto del autor

4.2 ÁREA Y CAPACIDAD

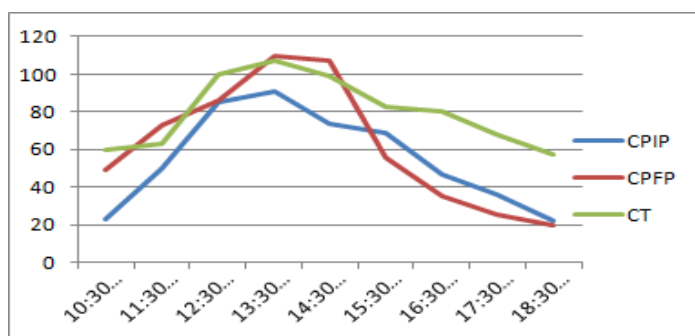
La plaza de los arcos tiene una extensión de 2993.45 m² y la plaza del quiosco, 1218.23 m². Ambas componen un área total de 4211.78m², donde se calcula una capacidad para 16847 personas.⁴

4.3. TRÁNSITO PEATONAL

Por otra parte, se calculó el tráfico de transeúntes en un día con actividad significativa dentro de la plaza. Para esto, se tomaron 9 muestras distintas en el transcurso del día, en un intervalo de 30 minutos. En cada uno, se realizó un conteo de la cantidad de personas en la zona antes y al concluir el periodo⁵, y en el intervalo, se contabilizaron las personas que transitaron por el lugar. De esta manera, se obtuvieron los siguientes datos:

Hora	CPIP ⁶	CPFP ⁷	CT ⁸
10:30-11:00	23	49	60
11:30-12:00	50	73	63
12:30-13:00	85	86	100
13:30- 14:00	91	110	107
14:30- 15:00	74	107	99
15:30- 16:00	69	56	83
16:30- 17:00	47	35	80
17:30-18:00	36	25	68
18:30- 19:00	22	20	57

Tabla 02. Descripción de los movimientos de las personas dentro de la plaza de las 10:30 a 19:00 hrs. Datos y gráfica elaboradas por el autor.



Gráfica 01. Descripción de los movimientos de las personas dentro de la plaza de las 10:30 a 19:00 hrs. Datos y Gráfica elaborados por el autor.

⁴ La capacidad de la plaza se obtuvo multiplicando la cantidad de personas que, con datos de SEDESOL, caben en un metro cuadrado, por la suma de las áreas de ambas plazas.

⁵ Se excluyeron del conteo los comerciantes, pues su permanencia es contingente debido a la remodelación del mercado municipal.

En promedio, las plazas tuvieron una ocupación de 59 personas a lo largo del día, y, extrapolando los resultados, transitan aproximadamente 80 personas por hora a través de ellas.

Esta información de la capacidad y transición de la plaza, al relacionarla con las actividades culturales, comerciales y sociales, no solo de los habitantes del lugar, sino también de los poblados de los alrededores de Tlayacapan, podemos ver la importancia que tiene este elemento arquitectónico, ya que uno de sus principales funciones es la de ser un hito para los habitantes y personas foráneas del lugar, ya que sirve como punto de reunión y de transición. Es en esta plaza donde se realizan los festejos de las celebraciones tradicionales de la zona, ya sea el carnaval que da inicio al periodo que se le llama *cuaresma*⁶ de la tradición católica, como a la festividad del *día de la independencia*⁷ realizada anualmente en todo México.

4.4 DESCRIPCIÓN DE ESPACIO Y MATERIALES

La plaza de la presidencia municipal, limita al norte con el edificio de la presidencia municipal. Al este se encuentra el ex convento de San Juan Bautista y al sur colinda con la segunda plaza. En el lado oeste de ésta, se encuentran el arroyo y la cerería.

En esta plaza, se encuentra un kiosco de concreto rodeado de bancas y jardineras con vegetación del mismo material. El acabado del piso es cantera y la misma se distribuye por toda la plaza. Del mismo modo, se encuentra un pódium con altura de 1.20m con acabado de adoquín.

La calle Justo Sierra, que se encuentra al este de la plaza, es el eje que corre desde la capilla de Santa Ana, al norte; hasta la capilla de La Exaltación al sur. La piedra volcánica es el material que compone todo el recorrido.

⁶ Tiempo litúrgico del calendario cristiano destinado a la preparación espiritual de la fiesta de la Pascua. Se trata de un tiempo de purificación e iluminación, celebrado en las iglesias católicas, ortodoxa, anglicana y protestante.

⁷ Festejo mexicano que abarca el 15 y 16 de septiembre de cada año. Se celebra el inicio de la independencia de México que fue en el año de 1810.

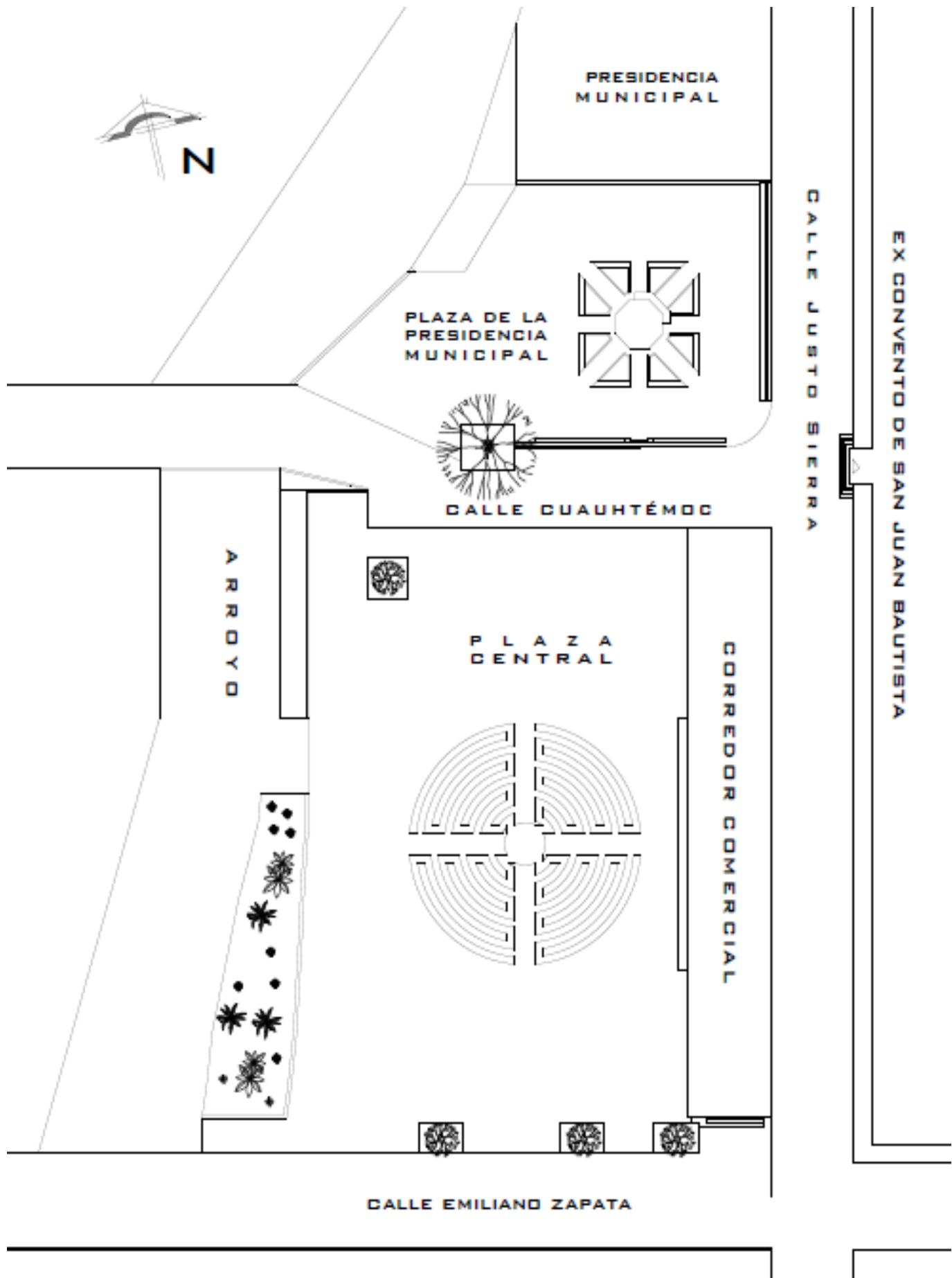


Figura 68. Esquema actual de la plaza y calles del centro de Tlayacapan. Elaborado por el autor.

ESTADO ACTUAL

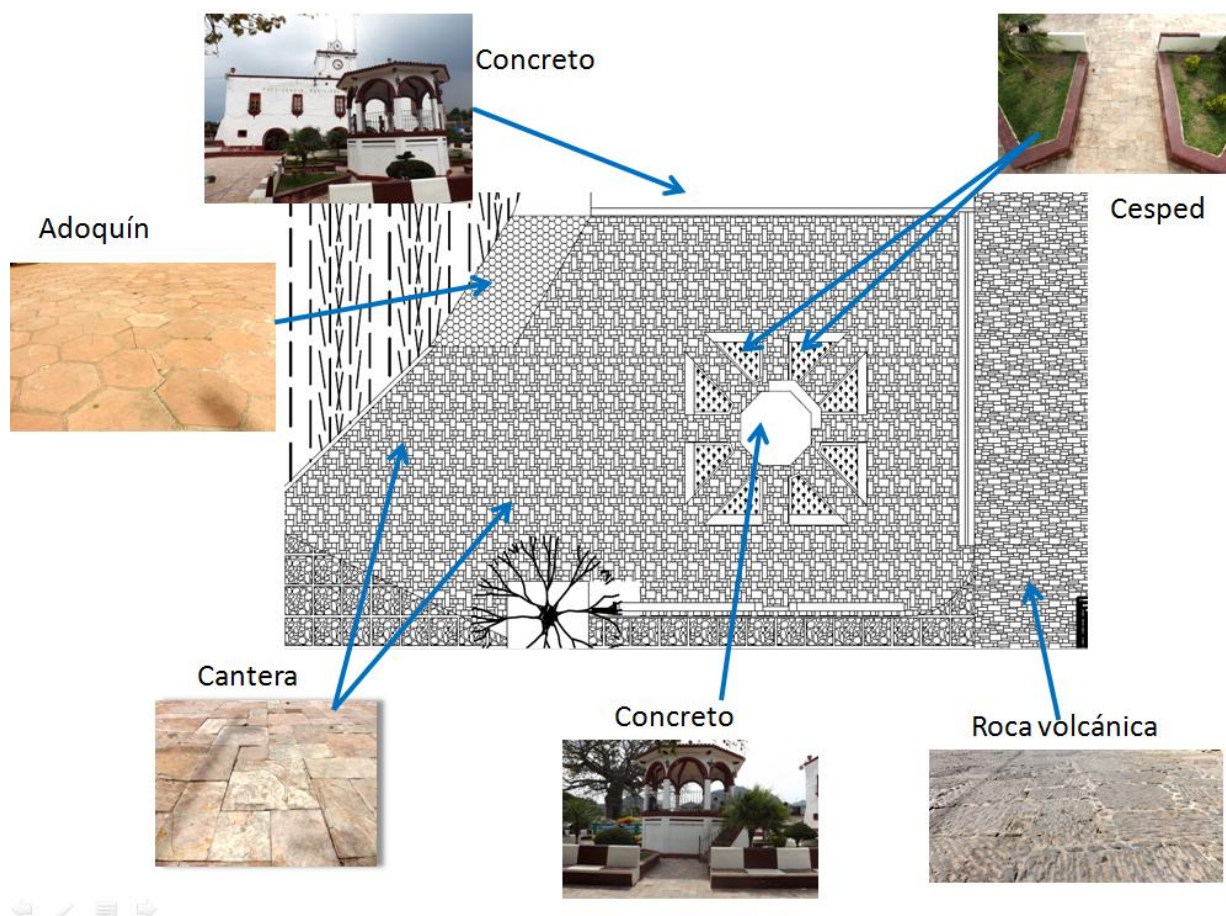


Figura 69. Descripción de los materiales de la primera plaza. Fotos y plano del autor

La segunda plaza, al igual que la plaza de la presidencia municipal, tiene un acabado de cantera distribuido por gran parte de la plaza. Al centro de esta, se encuentra una greca de círculos realizada con el piedra de bola.

Al este de la plaza, se encuentra el corredor comercial donde se establecen algunos locales de comercio algunos días de la semana. Está techado con bóvedas que crean un ritmo entre las columnas y ellas mismas. El material del piso hallado en este espacio, es un derivado de la cantera.

En la parte norte de la plaza, se encuentra la calle Cuauhtémoc que funge como eje perpendicular al descrito anteriormente, delimitado por el ex convento y con la capilla del Rosario. Esta relación es fácilmente distinguible desde la entrada al ex convento. El material del suelo de la calle es un empedrado de piedra bola en una secuencia de cuadrantes.

Finalmente, en el lado oeste de la plaza, se encuentra una jardinera ornamentada con cactáceas y otro tipo de vegetación desértica.

ESTADO ACTUAL

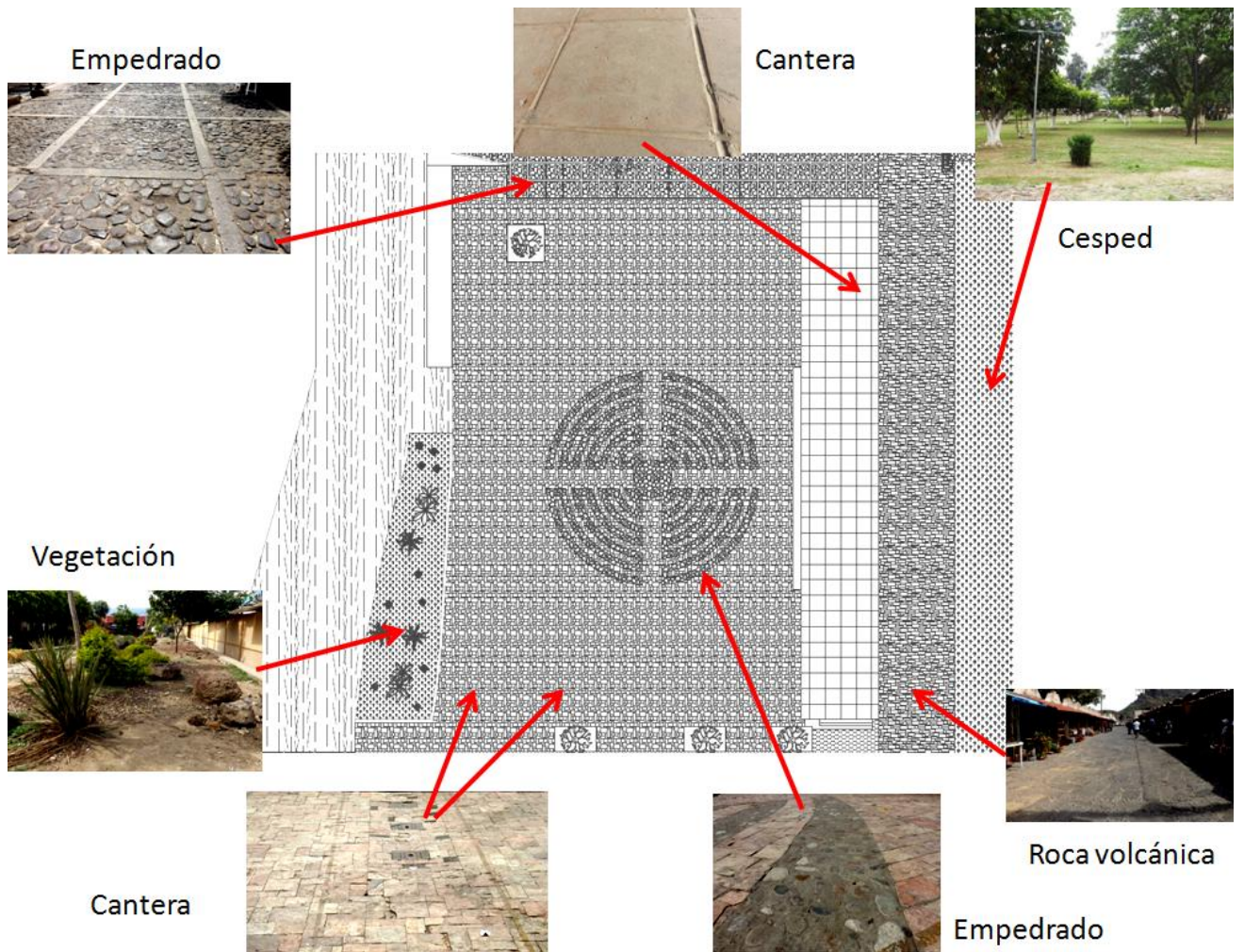


Figura 70. Descripción de los materiales de la segunda plaza, calles y atrio. Fotos y planos del autor.

Al sur de la segunda plaza encontramos tres jardineras construidas con cantera. Limita con la calle Emiliano Zapata cuya composición de sus materiales varía, pues una parte está construida con adoquín para indicar el estacionamiento de los transportes colectivos. La segunda parte, es empedrado de piedra bola en retícula, tal como la calle Cuauhtémoc.

En la parte oeste de la plaza, se encuentra el arroyo “de la plaza” cuyos bordes están construidos con una combinación de materiales: piedra volcánica, piedra bola y adobe.

ESTADO ACTUAL

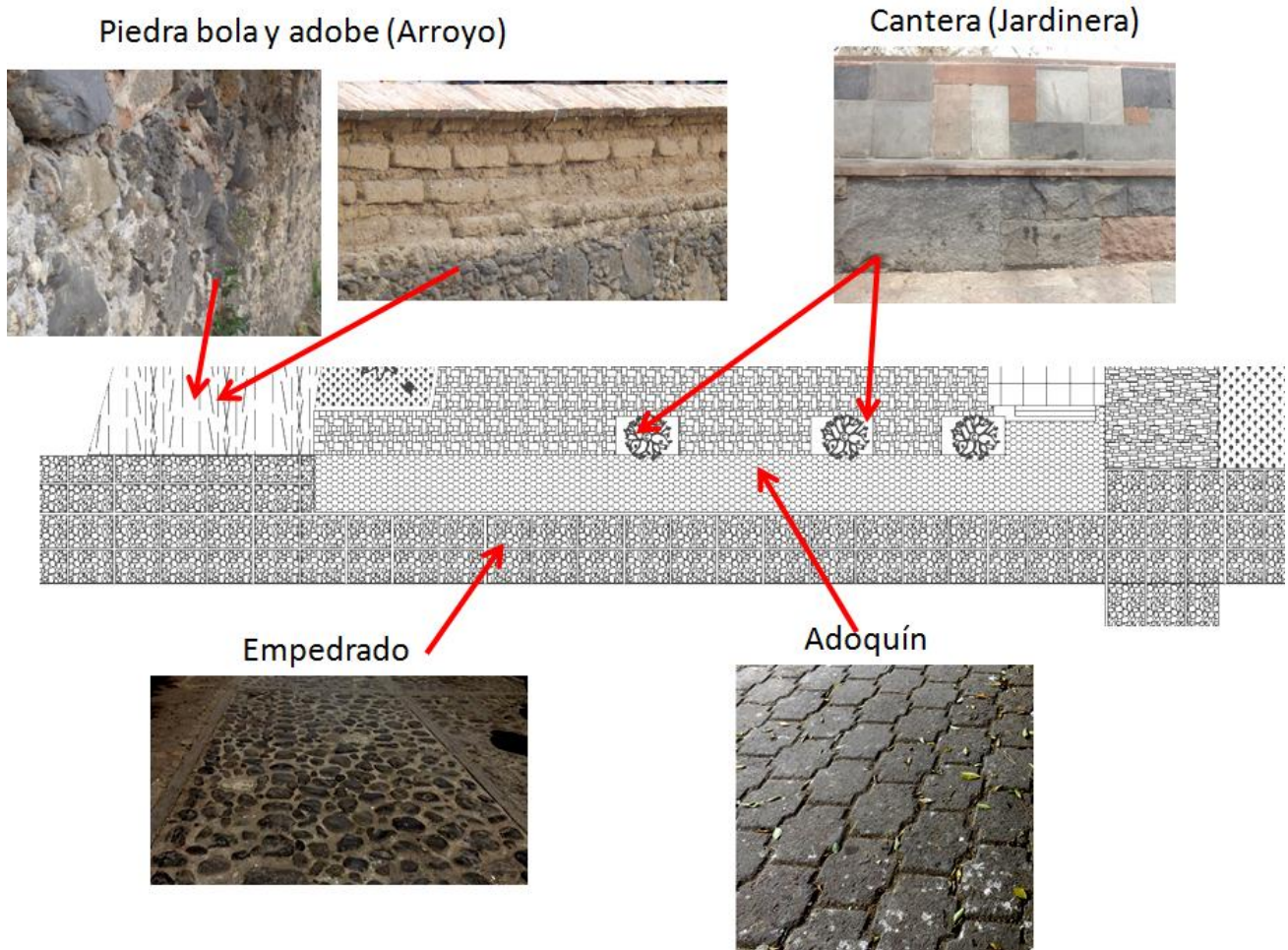


Figura 71. Descripción de los materiales de la calle Emiliano Zapata, del arroyo y de las jardineras.
Fotos y plano del autor.

4.5 COMPOSICIÓN

El cuadro central de Tlayacapan, que está compuesto por la plaza, el ex convento de San Juan Bautista, la presidencia municipal y el arroyo artificial, supone que todo este conjunto esté axialmente relacionado; sin embargo, esto no es muy perceptible a simple vista.

El eje primordial que guarda la relación de estos espacios, proviene desde el altar mayor del templo del ex convento, continúa sobre la calle de Cuauhtémoc y finaliza en la entrada de la capilla del Rosario. Este eje divide la plaza en dos: la plaza presidencial y la plaza central.

Los ejes que componen la plaza completa recaen en el kiosco de la plaza de la presidencia;

El primer eje longitudinal procede de la puerta de la presidencia municipal, atraviesa el centro del kiosco y se prolonga hacia el segundo acceso de la misma plaza. .El tercer y cuarto eje del kiosco, son inclinados y rematan en los accesos 1 y 3 de la plaza.El último eje, es el eje transversal que recorre la plaza central por la mitad y consecuentemente, atraviesa los grabados que se encuentran en el piso.

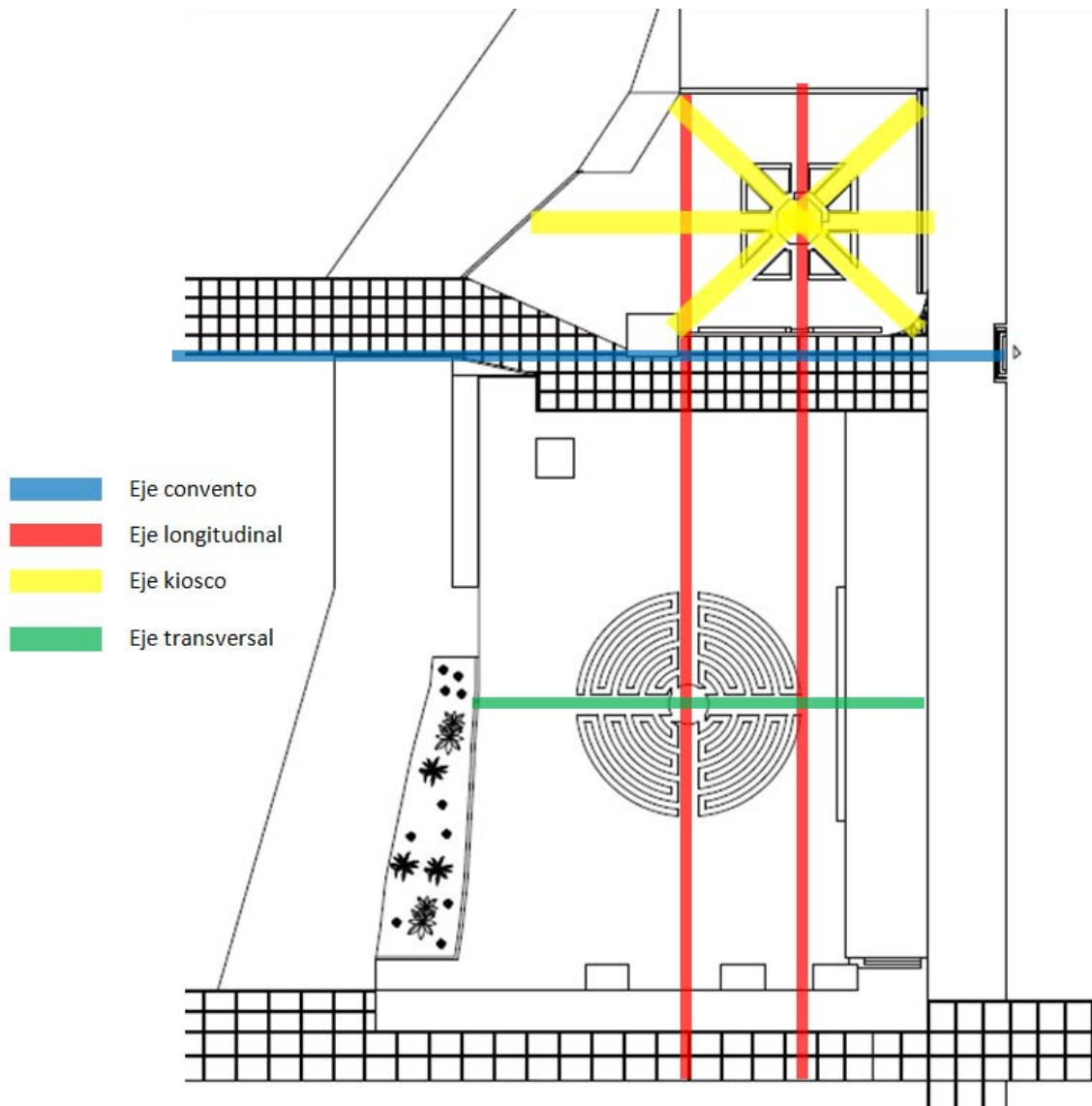


Figura 72. Plano actual de ejes compositivos de las plazas de la ciudad de Tlayacapan

La estrecha relación que existe entre estos elementos estructurales presentes desde hace varios siglos, nos permite deducir que desde siempre ha existido una intención urbanística para el desarrollo de Tlayacapan. Asimismo, si observamos los ejes que recorren toda la ciudad- no solo por el centro- notaremos la intencionalidad de los trazos ortogonales de la ciudad.

5 PROPUESTAS

5.1 ATENCIÓN A LAS FACHADAS

Tlayacapan es una ciudad incluida en el Programa Pueblos Mágicos de la Secretaría de Turismo desde agosto de 2011. Dicha institución define un Pueblo Mágico como *“una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianeidad, en fin magia que te emanan en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy en día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico”*.

Asimismo, destaca que *“El Programa Pueblos Mágicos contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros”*

Innegablemente, dicha definición se ajusta perfectamente a las características de Tlayacapan pues la semiótica de la traza urbana, sus capillas, festividades y trascendencia histórica forjan un auténtico patrimonio nacional.

La historia de la ciudad trasciende desde épocas prehispánicas y es un referente imprescindible de la mezcla cultural engendrada en el S. XVI con la llegada de los españoles y las órdenes evangelizadoras. Actualmente, Tlayacapan es un importante centro turístico que recibe visitantes tanto nacionales como extranjeros, así como uno de los principales exponentes de la cultura y las tradiciones morelenses.

En cuanto a su arquitectura, Tlayacapan es uno de los lugares cuya riqueza cultural se manifiesta vivamente a través de sus casas y capillas, principalmente. Sin lugar a dudas, es una localidad que resalta tanto nuestra herencia prehispánica como el legado de la inmigración española. Desde sus materiales de construcción y elementos estructurales hasta los usos de sus espacios, a lo largo del tiempo, el poblado también muestra de forma tangible las modificaciones características de una adaptación a la vida contemporánea, alteraciones que en algunos casos han ignorado muchos componentes esenciales del poblado.

La desaparición de elementos sustanciales propios de la ciudad se debe a una profunda falta de conocimiento de la importancia de Tlayacapan como parte fundamental de una identidad no únicamente del Estado de Morelos, sino de todo el país. Asimismo obedece a la aceptación y practicidad de los materiales modernos de construcción; es decir, el desuso del adobe se debió al empleo de concreto pues su elaboración resulta mucho más sencilla.

Con el paso del tiempo, los mismos habitantes han replanteado, modificado y hasta eliminado componentes que bosquejan la interacción social del pueblo desde hace varios siglos. Ciertamente, no es factible culpar a los pobladores por estas modificaciones a la integridad arquitectónica del pueblo, sino plantear una interrogante respecto al equilibrio entre la función particular de una construcción, de acuerdo con un momento social, y el legado cultural que representa.

Concretamente, algunos de los elementos desintegrados de las construcciones actuales son el cuarto grande- con su respectivo uso-, espacios dedicados al comercio fuera de las casas, el dintelado de los accesos, el rodapié, nichos en las fachadas, alturas y niveles de las

construcciones e incluso, como ya se mencionó, los materiales adoptados junto con las formas constructivas modernas.

Respecto a las calles, la propagación tal vez desmesurada del uso del automóvil resultó en la necesidad de crear banquetas para los peatones. De la misma manera, se intervinieron las calles para incorporar concreto y empedrado, y así prescindir de los caminos de terracería. Dicho fenómeno, aunado a los ya descritos, contribuyó a la disgregación de la homogeneidad que caracterizaba a Tlayacapan.

El objetivo principal es generar la unidad urbano-arquitectónica para redimir los valores históricos y modelos constructivos de la localidad. De esta manera, al reconstituir la consciencia sobre la importancia de la conservación del patrimonio cultural mexicano, se recobraría la vistosidad proveniente del mestizaje entre la esencia prehispánica del poblado y la posterior intervención de los españoles. Por otro lado, el beneficio económico resultante a través del turismo sería una consecuencia indiscutible al incrementar el atractivo visual del poblado.

Con la finalidad de cumplir los propósitos proyectados, es necesario considerar la inviabilidad de replantear todo el esquema constructivo debido al estado actual de la ciudad. Más bien, se busca agregar elementos casi en su mayoría ornamentales y que, posteriormente, podrían rescatar algunos usos en los espacios.

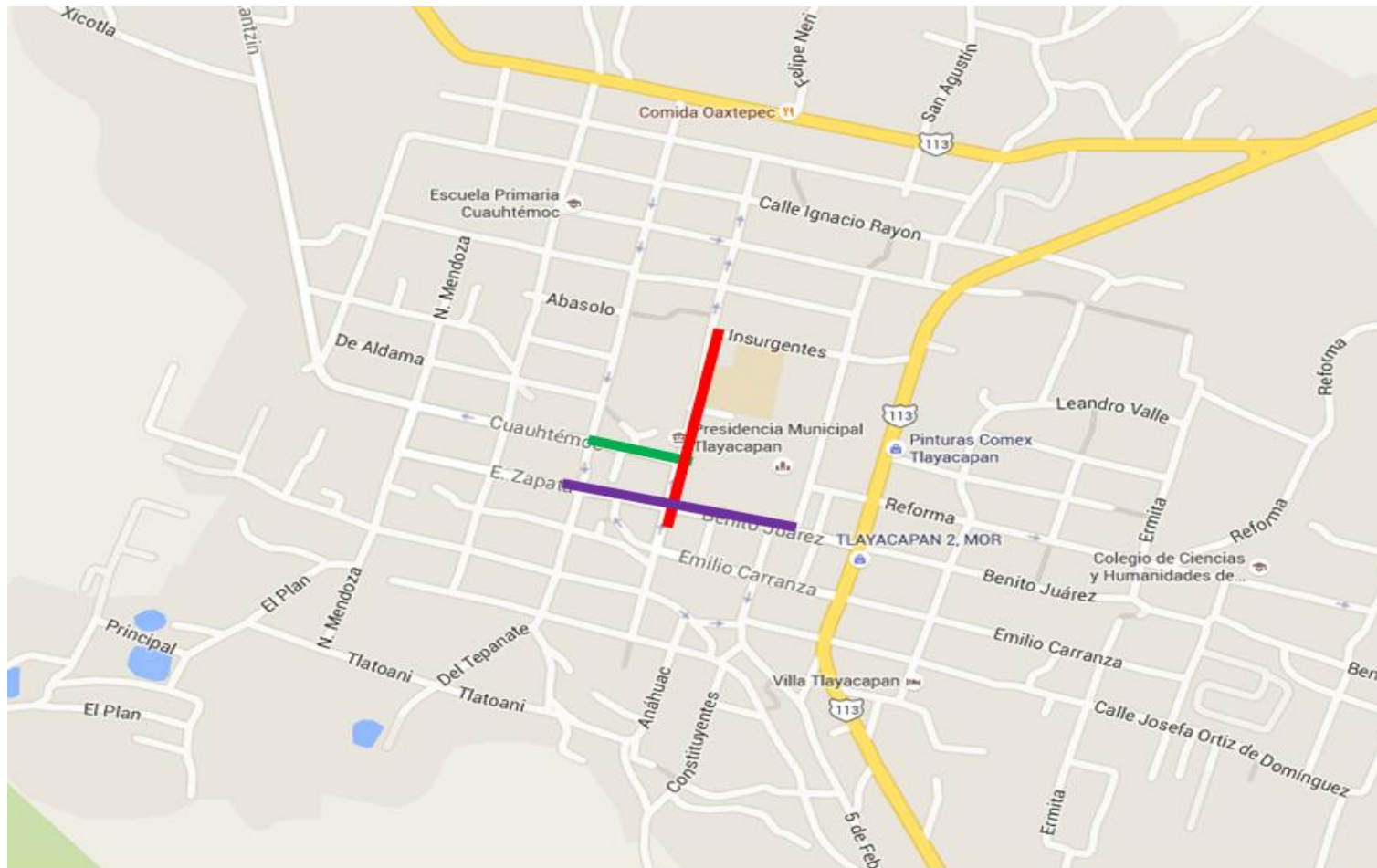
A partir de la información recabada, a continuación se describirá la propuesta de lineamientos para las fachadas y calles, con la finalidad de unificar y recuperar la homogeneidad de la arquitectura del pueblo. Cabe destacar la preponderancia de respetar los espacios insignes del poblado como el ex convento, la cerería, la plaza principal y el palacio municipal; por lo cual, estos espacios no serán intervenidos de ninguna manera.

REGLAMENTACIÓN PROPUESTA

- **Fachadas:** en el caso de las fachadas, es necesario conservar la gama cromática correspondiente a materiales de la zona, lo cual significa el uso de tonos cálidos como amarillos, rojos, naranjas o incluso, cafés, como el adobe.
 - **Rodapié:** es un elemento arquitectónico que originalmente fungía como base para construir los muros.
La propuesta consiste en agregar un rodapié a las casas que ya no cuenten con él, con una finalidad meramente ornamental, así como para crear un ritmo entre las edificaciones del poblado. Se propone que el rodapié tenga una altura constante máxima de 1.20 metros y se utilice lajas de piedra volcánica, que corresponde a un material propio de la zona. Como propuesta alterna, se puede considerar la representación de un rodapié con una gama de colores cálidos como aquellos de la fachada, aunque estos deben contrastar notoriamente con el tono que se utilice en el frontispicio.
 - **Dintel:** El dintel original de las casas de Tlayacapan tenía la función estructural propia de este elemento; es decir, repartir la carga donde se halla un vano, así como jerarquizar el acceso a la vivienda. El dintel de las viviendas era tangible en las construcciones originales de Tlayacapan; sin embargo, con las modificaciones a las casas de acuerdo con las nuevas formas constructivas, este elemento ya no es

visible. Así como los lineamientos planteados para el rodapié, el dintel puede ser señalado a través de la gama cromática propuesta con anterioridad o con madera, laja de piedra volcánica o cantera. Este elemento deberá tener un ancho máximo de 30 centímetros y, también tendrá que contrastar con el color de la fachada. Así, el dintel aportaría un elemento rítmico para la arquitectura urbana de Tlayacapan, junto con el rodapié.

- *Altura:* Se propone que la altura de las fachadas de las nuevas casas de un solo nivel oscilen entre 2.80 y 3.50 metros de altura. Las fachadas de dos niveles deberán conservar vanos más pequeños para resaltar la importancia del primer nivel.
 - *Niveles:* En este caso la propuesta se limita a procurar casas de dos niveles como máximo.
 - *Bancos:* Los bancos formaban una parte muy importante en la dinámica social de Tlayacapan pues se situaban a un lado del acceso principal de las viviendas. De esta manera, se emulaba un porche que fungía como antesala al cuarto grande de las casas. La rehabilitación de este elemento contribuiría a rescatar el uso del espacio exterior del acceso principal como punto de reunión e interacción entre los pobladores. Se propone la reconstrucción de dos bancos de 1 metro de largo y 40 centímetros de ancho, colocados a cada lado del acceso principal, elaborados con adobe y recubiertos con piedra volcánica.
- **Calles**
 - En este caso es necesario sustituir el asfalto, al menos en el centro de Tlayacapan, por materiales de la zona tales como roca volcánica o piedra de río en una extensión de 10 metros a lo ancho de cada calle. De este modo, se añadiría un elemento rítmico adicional a los rodapiés y dinteles de las casas.

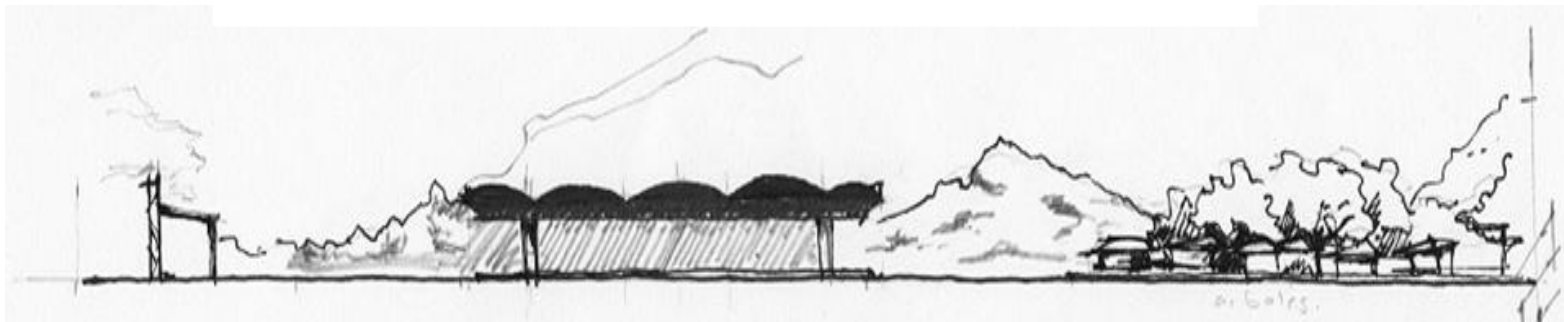


- Calle Justo Sierra
- Calle Cuauhtémoc
- Calle E. Zapata

Figura 73. Ubicación de inmuebles a intervenir para unificar imagen urbana de Tlayacapan. Elaborado por el autor.



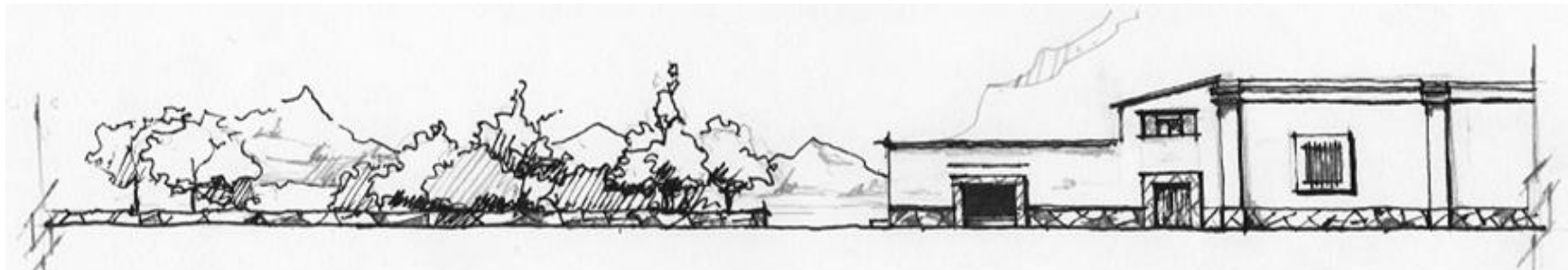
Vista SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo A. Fotos del Autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo A. Dibujó Eder Domínguez y autor.



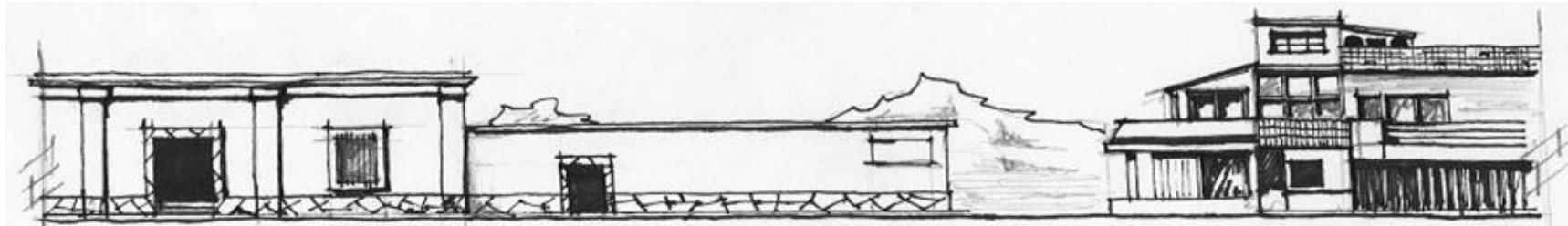
Vista SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo B. Fotos del autpr



Propuesta de la fachada SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo B. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



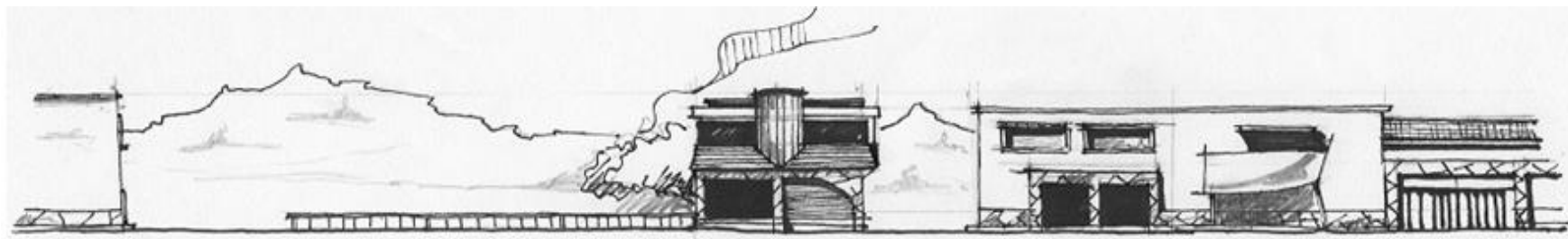
Vista SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo C. Fotos del autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Cuauhtémoc. Tramo C. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



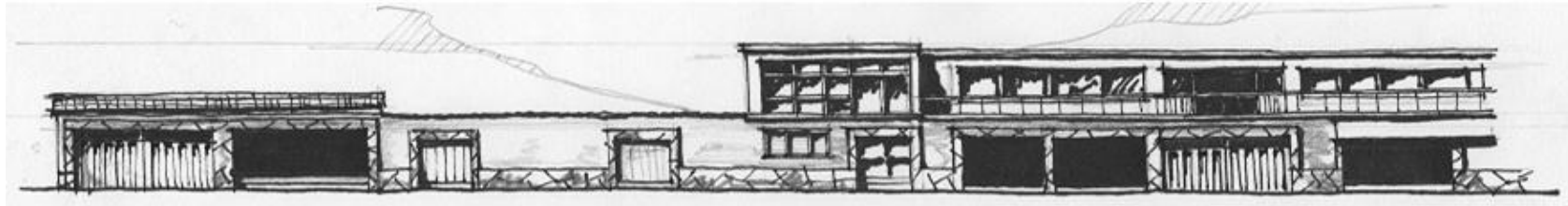
Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo A Fotos del autor



Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo A. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo B. Fotos del autor



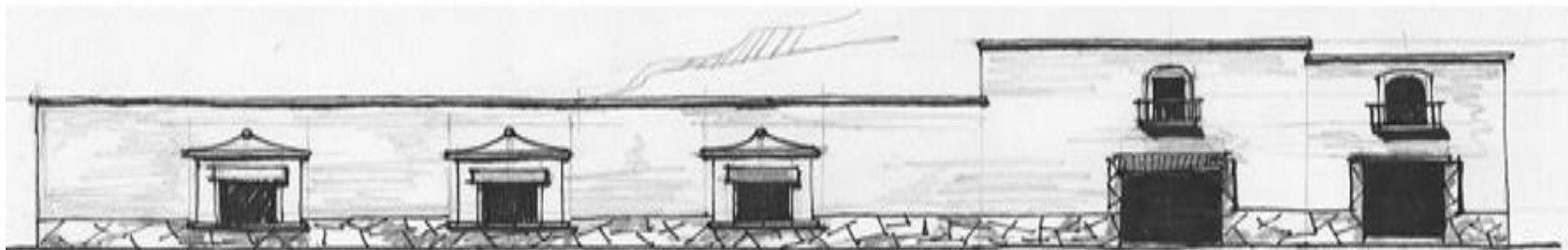
Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo B. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo C. Fotos del autor



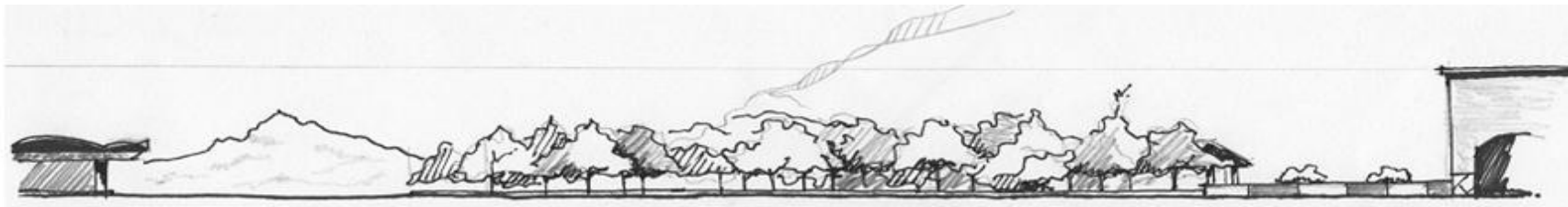
Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo D. Fotos del autor



Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo C y D. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo I Fotos del autor

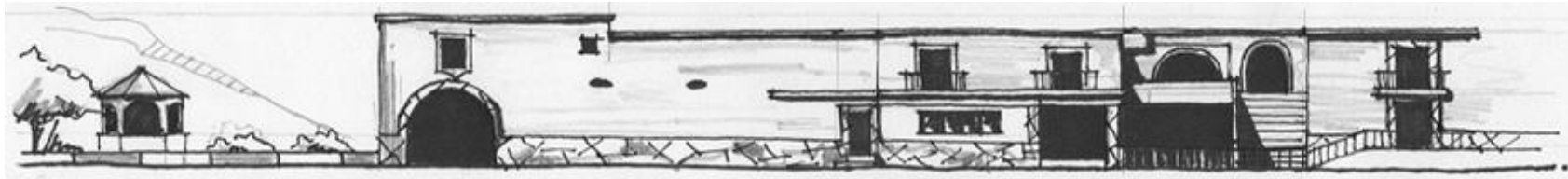


Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo I. Dibujó Eder Domínguez y autor.



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo J Fotos del autor

91

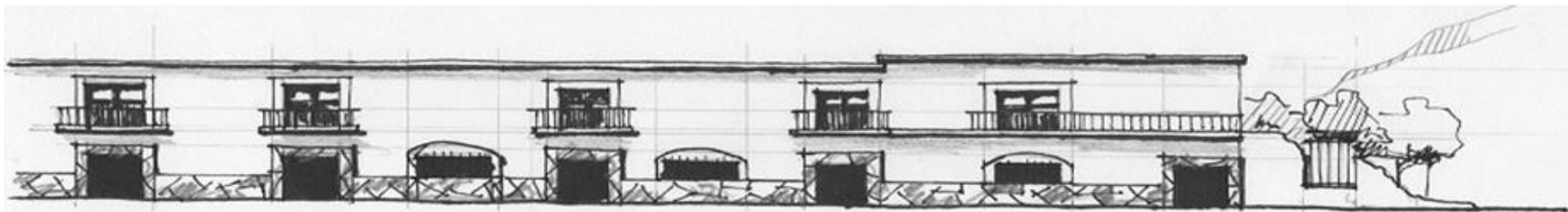


Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo J. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo K. Fotos del autor

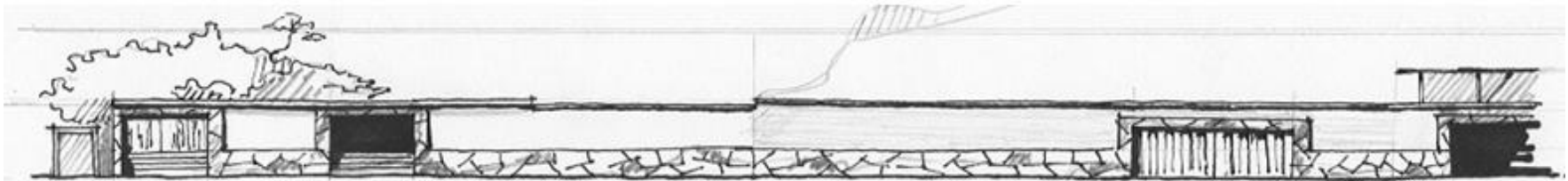
92



Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo K. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



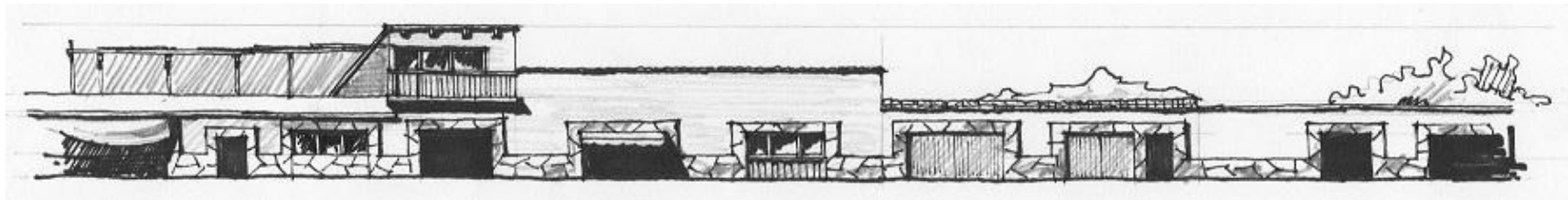
Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo M. Fotos del autor



Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo M. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



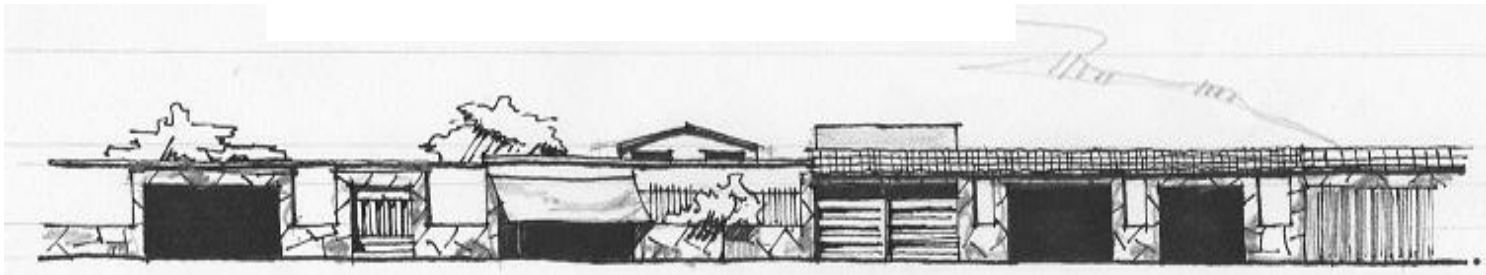
Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo N. Fotos del autor



Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo N. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



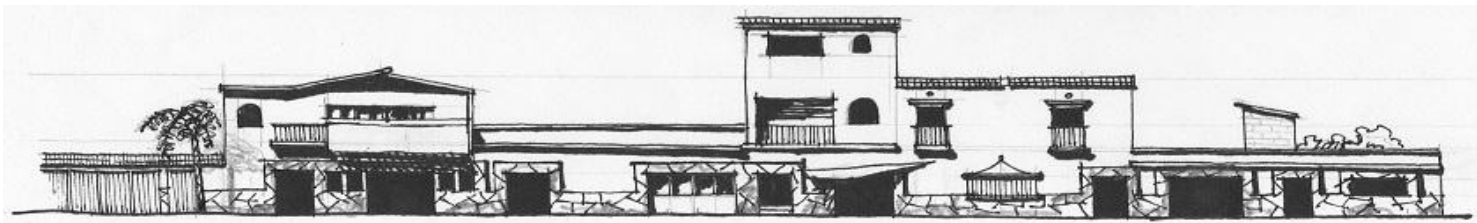
Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo Ñ. Fotos del autor



Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo Ñ. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



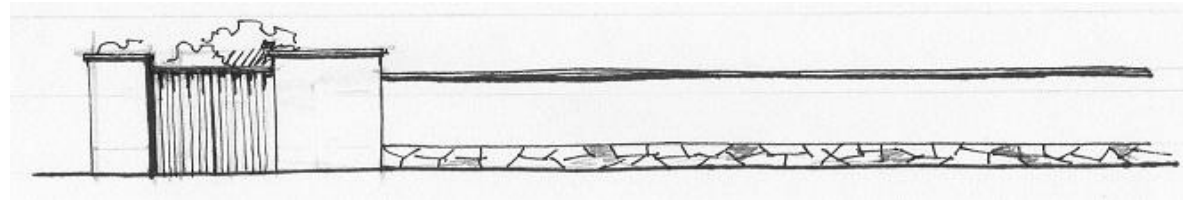
Vista OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo O. Fotos del autor



Propuesta de la fachada OESTE de la calle Justo Sierra. Tramo O. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



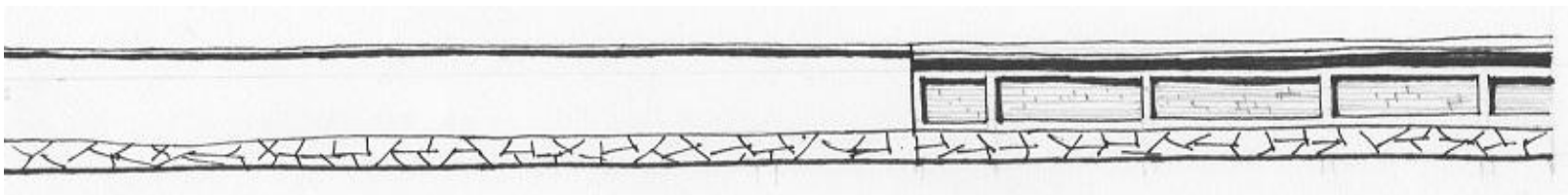
Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo A. Fotos del autor



Propuesta de la fachada ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo A. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



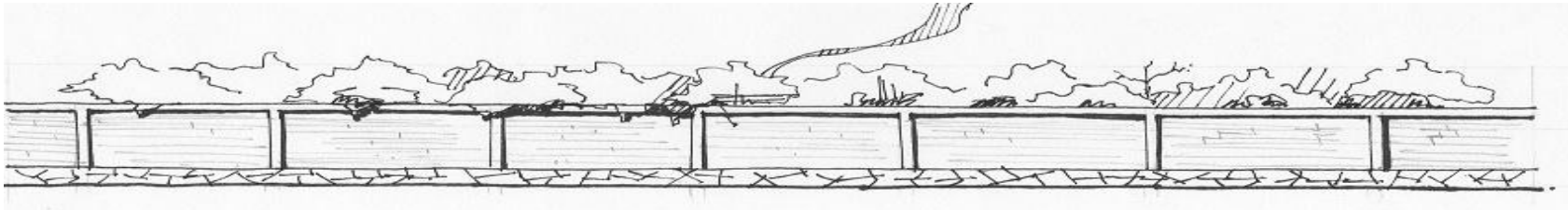
Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo B. Fotos del autor



Propuesta de la fachada ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo B. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



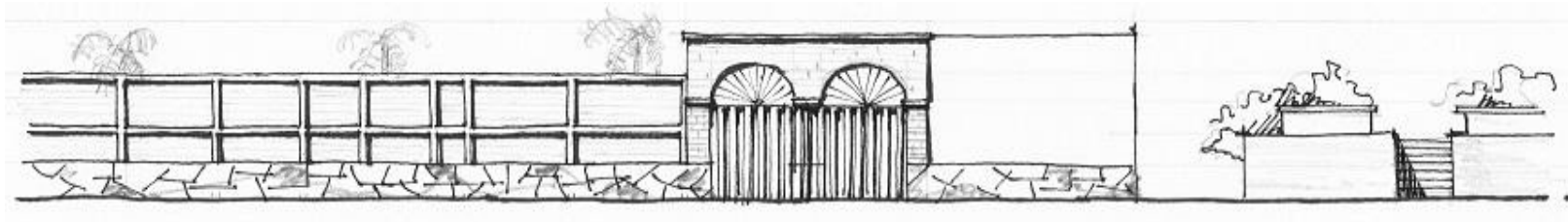
Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo C. Fotos del autor



Propuesta de la fachada ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo C. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



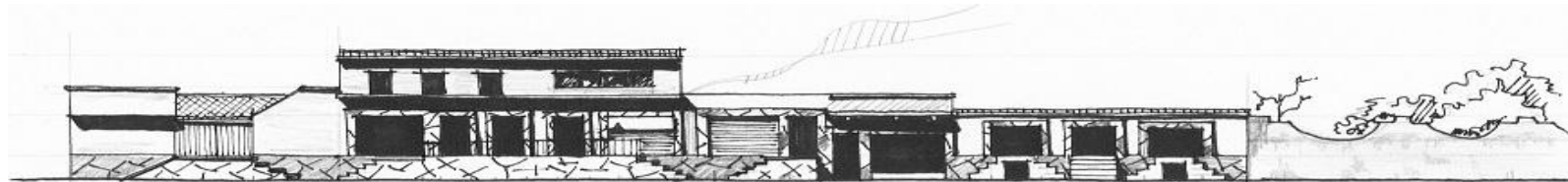
Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo D. Fotos del autor



Propuesta de la fachada ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo D. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



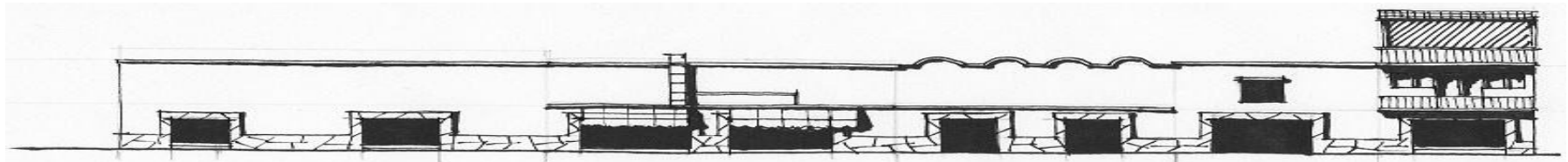
Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo E. Fotos del autor



Propuesta de la fachada ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo E. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



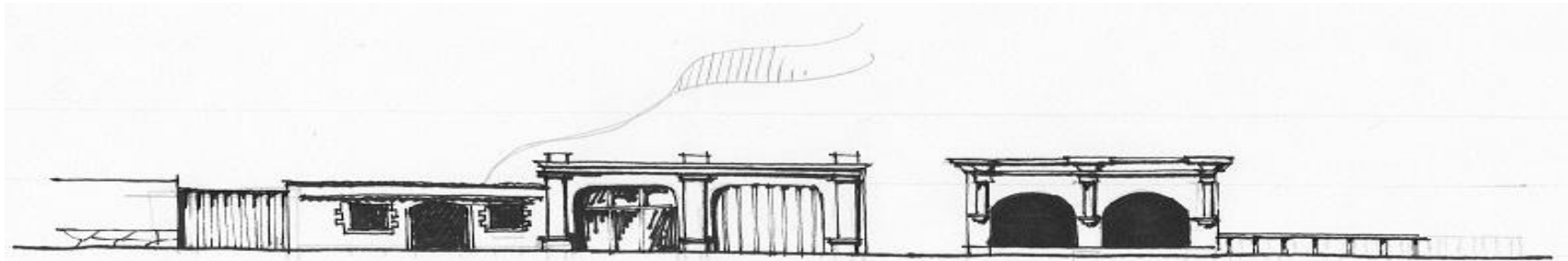
Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo G. Fotos del autor



Propuesta de la fachada ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo G. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



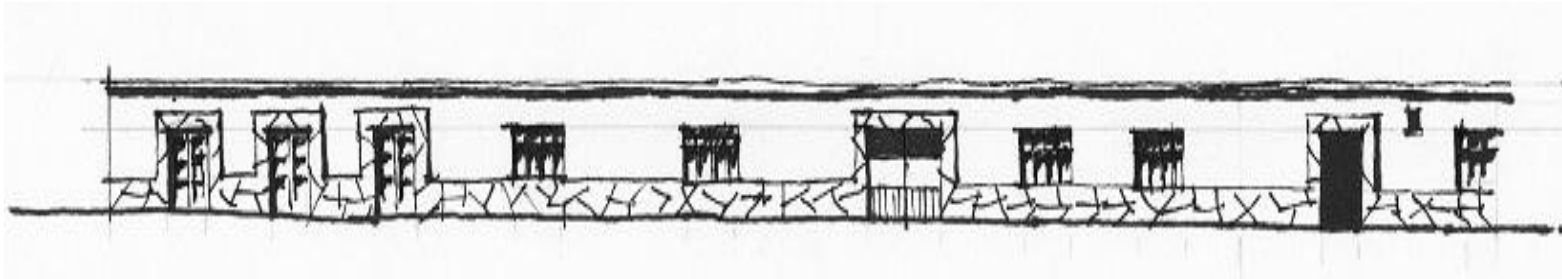
Vista ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo H. Fotos del autor



Propuesta de la fachada ESTE de la calle Justo Sierra. Tramo H. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



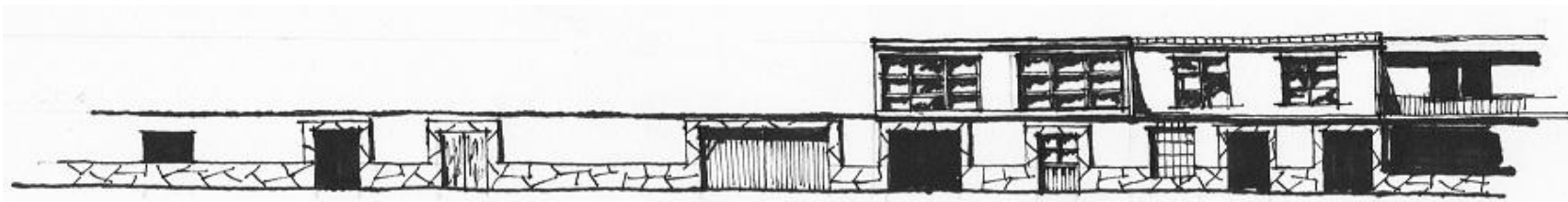
Vista SUR de la calle Zapata. Tramo A. Fotos del autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Zapata. Tramo A. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



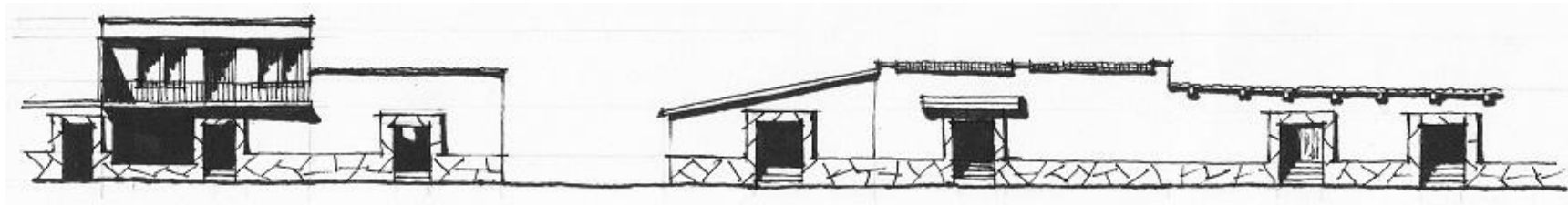
Vista SUR de la calle Zapata. Tramo B. Fotos del autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Zapata. Tramo B. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



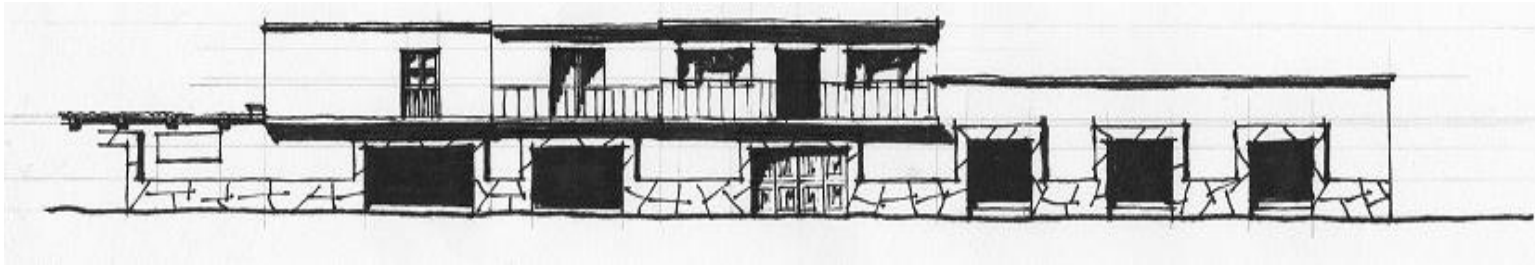
Vista SUR de la calle Zapata. Tramo C. Fotos del autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Zapata. Tramo C. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



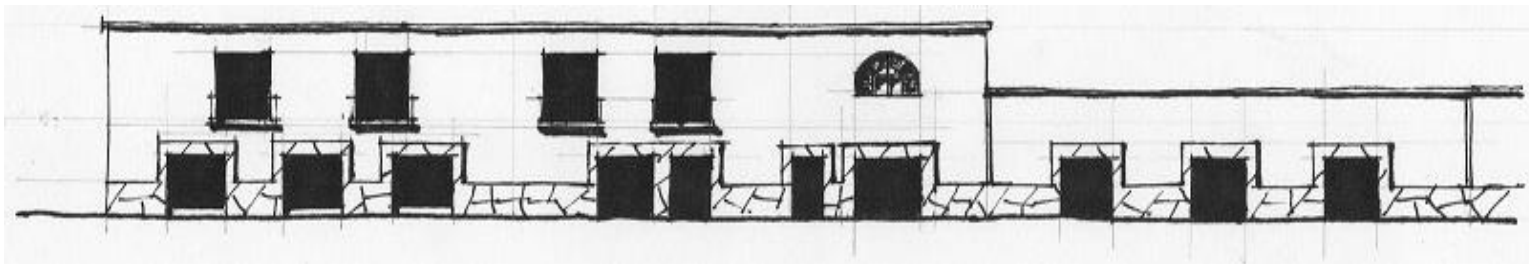
Vista SUR de la calle Zapata. Tramo D. Fotos del autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Zapata. Tramo D. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



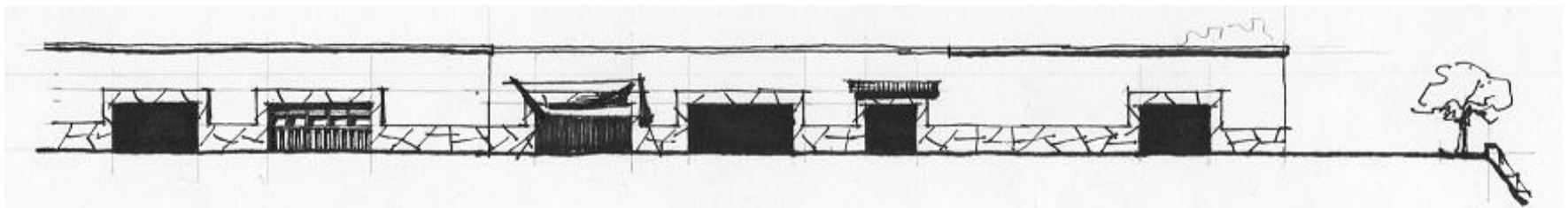
Vista SUR de la calle Zapata. Tramo E. Fotos del autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Zapata. Tramo E. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



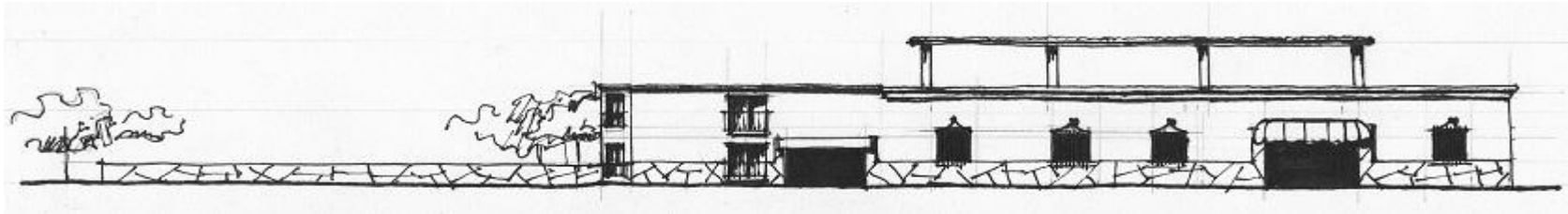
Vista SUR de la calle Zapata. Tramo D. Fotos del autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Zapata. Tramo F. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.



Vista SUR de la calle Zapata. Tramo G. Fotos del autor



Propuesta de la fachada SUR de la calle Zapata. Tramo G. Se observa la propuesta del rodapié con roca volcánica y los marcos de los vanos con roca volcánica o madera. Dibujó Eder Domínguez y autor.

5.2 RUTA TURÍSTICA

Tlayacapan, siendo un poblado que aún resguarda vestigios urbanos y arquitectónicos que datan desde el siglo XVI, se busca volver este lugar una zona sobresaliente de Morelos. El turismo en esta zona es altamente explotable debido a que los poblados de su alrededor presentan programas de conservación del patrimonio y rutas turísticas. Es por esto, que por las características que presenta Tlayacapan, se propone hacer una ruta turística en vehículo motorizado, para contemplar estos elementos urbano-arquitectónicos y poder conocer más sobre la historia del lugar.

Se propone crear un colectivo entre los mismos habitantes del lugar para poder administrar y colaborar con este proyecto. Para poder ser ejecutado satisfactoriamente, se plantea que el colectivo tenga la capacitación necesaria mediante seminarios de historia y arquitectura del lugar, así como la impartición de cursos pedagógicos para la interacción con la gente que desee adquirir el servicio. Esto generará ganancias que podrán ser distribuidas entre los trabajadores o entre la población, tal como lo crea conveniente el colectivo.

En cuanto al trayecto, se busca visitar los principales edificios arquitectónicos que rigen la distribución de las calles, estos son el Ex Convento de San Juan Bautista, la plaza principal, las capillas ejes regidoras del urbanismos de Tlayacapan, los ríos artificiales y algunas capillas que se encuentren dentro del recorrido.

Se propone el siguiente trayecto:

- 1.- Punto de reunión en la plaza principal.
- 2.- Recorrido a pie hacia el *Ex convento San Juan Bautista*.
- 3.- Recorrido a pie hacia *Palacio municipal*.
- 4.- Recorrido a pie hacia el museo "*La Cerería*".
- 5.- Recorrido en motocicleta sobre la calle 16 de septiembre hacia la capilla de *Santa Ana*.

6.- De la capilla Santa Ana, dirigirse por la calle No Reección hacia el oeste, dirigirse por la calle Mariano Matamoros hacia el sur, dar vuelta en la calle Miguel Hidalgo hacia el oeste (ahí encontraremos la capilla *San Jerónimo*), dirigirse calle Niños Héroes hacia el sur y llegar a la capilla *Rosario*.

7.- Dirigirse por la calle Cuauhtémoc hacia el este, dar vuelta en la calle N. Mendoza hacia el sur, en calle independencia dar vuelta hacia el este, dar vuelta en Mariano Matamoros hacia el sur, dar vuelta en Guadalupe Victoria hacia el este y llegar a la capilla *Exaltación*.

8.- Dirigirse por la calle 5 de mayo hacia el norte, dar vuelta en la calle Benito Juárez hacia el este, seguir derecho y dar vuelta en la calle La asunción hacia el norte hasta la capilla *La Asunción*.

9.- Dirigirse por la calle reforma hacia el oeste, tomar carretera Yautepec – Tlayacapan hacia el sur, tomar Emilio Carranza hacia el oeste, dirigirse por la calle 5 de mayo hacia el norte. Llegar al punto de partida.



Figura 74 . Plano de Tlayacapan con la ruta turística propuesta. *Imagen Google Maps. Intervenciones por el autor.*

En la actualidad, se sigue respetando el trazado original de las calles, éstas tienen de medida 10 metros de ancho, provocando caos vial con los automóviles que transitan en el poblado. Analizando la problemática vial, es necesario que el transporte que se propone para estas rutas turísticas sean de dimensiones compactas para no causar problemáticas con los automovilistas del lugar.

El vehículo que se propone para esta trayectoria es una motocicleta con cabina abierta para ocho pasajeros, con la intención que dentro de la cabina puedan contemplar la ciudad. El chofer de la moto contará con los conocimientos históricos significativos del poblado, para poder transmitirles sus conocimientos a los turistas y se vuelva un recorrido completo.



Mototaxi de gasolina 150cc, 200cc, 250cc para 8 pasajeros.

Con posibilidad de gas natural o eléctricos.

Velocidad máxima 55km/hr

Figura 74 . Propuesta de mototaxi para el recorrido del lugar.

Este recorrido está pensado para no intervenir con las actividades cotidianas de los pobladores y reactivar la economía del lugar con la compra-venta de las mercancías que producen los habitantes de la ciudad. También contempla las tradiciones del lugar en cuanto a fechas festivas, carnavales y gastronómicas que caracterizan a México.

El recorrido propuesto, trata de elaborar un discurso arquitectónico, en el cual, se le da importancia a las principales construcciones que datan del siglo XVI, tomando en cuenta las condiciones de la casas y su proceso evolutivo a la modernidad. Es un recorrido integral donde se señalará el modo de vida de los habitantes e interactuar con la historia que desborda el lugar.

6 CONCLUSIONES FINALES

El poblado de Tlayacapan tiene gran importancia de índole cultural, ya que es uno de los poblados dentro de la República Mexicana, que sigue conservando vestigios de las distintas épocas de la historia mexicana.

Al contar con el título de *Pueblo Mágico* otorgado por las autoridades mexicanas, es necesario rescatar los monumentos y elementos que se siguen observando en el poblado; para esto, es necesario hacer una regulación sobre la forma de construcción y ordenamiento del crecimiento urbano y rescatar ciertos símbolos que son característicos de las épocas que se vivieron en el lugar. Al hacerlo, se propicia que el patrimonio mexicano perdure teniendo testimonios objetivos de la historia de México.

Los lineamientos propuestos en este documento, tratan de unificar formalmente la imagen urbana del poblado de Tlayacapan, logrando recuperar la iconografía establecida desde el siglo XVI y, a su vez, se produce un modelo de conservación para este tipo de localidades protegidos por el Gobierno de la República Mexicana, en los cuales, siguen siendo funcionales para grupos sociales. Con esto, alcanzamos uno de los objetivos planteados al principio del documento.

No se busca eliminar lo ya construido que rompe con las formas tradicionales, lo que se pretende es integrar las necesidades actuales de los habitantes con las formas y materiales utilizados anteriormente en el lugar, así se podrá observar los vestigios de periodos pasados y las transformaciones que se han ido desarrollando a través del tiempo. No es posible hacer a un lado que las condiciones y necesidades humanas van cambiando con el paso del tiempo, es por eso que se intenta cubrir estas necesidades actuales sin dejar a un lado la importancia cultural que resalta Tlayacapan.

Al haber intervenido en el rescate patrimonial, uno de los principales focos de atención para el incremento económico, es el turismo, es por esto que se propone una ruta para dar a conocer la historia y arquitectura, que a su vez, generará ganancias monetarias para los habitantes del lugar.

La ruta turística propuesta, es una alternativa totalmente viable, ya que no interfiere con las actividades cotidianas de los habitantes, sin embargo, se logra que el comercio y el aspecto cultural de la zona aumenten, obteniendo ganancias económicas y la exaltación de la historia que nos caracteriza como mexicanos.

FUENTES DE CONSULTA

I. BIBLIOGRÁFICAS

- HISTÓRICAS

- Favier Oredaín, Claudio, Ruinas de Utopía: San Juan de Tlayacapan. Espacio y tiempo en el encuentro de dos culturas, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Rodríguez de Gante, José Luis (2003) Dos archivos históricos: Jiutepec y Tlayacapan: su investigación y difusión, CONACULTA, México D.F.
- García, David, México Tenochtitlán Arte y cultura en la gran capital azteca.
- Ávila Sánchez, Héctor, Aspectos históricos de la formación de regiones en el estado de Morelos: desde sus orígenes hasta 1930,
- López González, Valentín, Breve historia antigua del estado de Morelos (Cuadernos de cultura morelense I) Depto. De Turismo, Gobierno del Estado, Cuernavaca

- SOCIALES

- Guerrero, Carla, Religion bajo las faldas del volcán, Mural, México D.F.
- Varela Velázquez, Roberto, Procesos políticos en Tlayacapan, Morelos, Universidad Autónoma Metropolitana
- De la Peña, Guillermo, A Legacy of Promises: Agriculture, Politics and Ritual in Morelos, Manchester University Press, Londres
- Castro Gutiérrez, Felipe (Coordinador), Los indios y las ciudades de Nueva España
- Encuentro con Morelos, Ed. Miguel Ángel Porrúa
- Cervera Obregón, Marco Antonio, Breve historia de los Aztecas, Nowtilus,
- Grove, David C., Localización de sitios arqueológicos en el centro y este del estado de Morelos. Boletín No. 29, INAH 31-34
- Manzanilla, Linda (editora), Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.

II. RED

- “La banda de Tlayacapan” <http://www.bandadetlayacapan.mx/origenes>
- H. Ayuntamiento de Tlayacapan “ Reseña histórica”<http://www.tlayacapan.gob.mx/web/municipio.php?submenu=1149>

III. DIBUJOS

- Colaboración de Eder Domínguez Cerda.